

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs., y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL EMMO. SEÑOR PATRIARCA DE LAS INDIAS A LAS CORTES CONSTITUYENTES.

Reunidas las Cortes Constituyentes de la nación para resolver las más graves y trascendentes cuestiones, el Patriarca de las Indias, que lamenta en el fondo de su alma las vejaciones que sufre la Iglesia, las reformas que se han llevado a cabo, y las manifestaciones que en algunos puntos han tenido lugar, proclamando la libertad de cultos, el matrimonio civil y otras gravísimas innovaciones, se ve en el imprescindible deber de dirigirse a vosotros, a vosotros que, como legisladores, tenéis la alta misión de asegurar la felicidad de los pueblos, estudiando para conseguirla el remedio a los males que aquejan a la sociedad, y a los vicios que la invaden, a la inmoralidad que la domina y a las pasiones que la oscurecen.

La ruina ó salvación de España, señores diputados, es el grave dilema a cuya resolución debéis consagrar todo vuestro valor, toda vuestra energía, toda vuestra ciencia. Si aciertis a resolverla, habéis asegurado el porvenir y la felicidad de la patria; mas si, por el contrario, vuestra resolución no correspondiese a tan santo objeto, habéis sumido el país en un abismo insondable de calamidades, miserias y desgracias.

El Patriarca, señores diputados, os cree animados de los mejores deseos, del mayor patriotismo, y abriga la íntima confianza de que vuestra prudencia os llevará a estudiar las necesidades de los pueblos, las condiciones especiales de los españoles, sus usos y costumbres, y aquellos elementos que los impulsaron a los grandes hechos que enaltecen su historia, y que, sin los grandes documentos que los acreditan, llamaría fabulosos la posteridad: mas a pesar de tan íntima convicción, como español y como prelado católico, encargado por Dios de regir y gobernar su grey, no puede menos de llamar vuestra atención sobre la disolución, errores, falsedades, inmoralidad y libertinaje que, en detrimento de las almas, invaden y minan nuestra sociedad.

No ignorais que de estos males data la desventura de la patria; que son la llaga que canchra su existencia, el monstruo horrendo cuyo alito ponzoñoso infatiga la razón, corrompe el espíritu, desordena la sociedad y la precipita en el abismo de todas las aberraciones. Triste es confesarlo, nuestra España camina a este abismo, y parece llegado para ella el reinado de las tinieblas, al oír asegurar que no hay diferencia real entre el bien y el mal, que el despojo es justo, la propiedad un robo, el gobierno la anarquía y Dios la naturaleza. Tristísimo es, repito, ver a la mentira alzarse orgullosa sobre la verdad, al vicio en el templo de la virtud, y al inmundo libertinaje sobre las aras de la libertad.

Cuadro tan triste como desgarrador, no puede menos de afectar a cuantos sienten circular por sus venas sangre española; tantos y tan graves males, exigen un pronto y eficaz remedio. El Obispo católico fija sus ojos en el horizonte, y lo ve cubierto de negras nubes; ansia el bien, y vuelve su vista al pasado, pretendiendo hallar en la historia tiempos tan calamitosos, y los encuentra precisamente en la época misma, en que entre las ruinas de un estable brilló la estrella de Belén.

Fijos, señores diputados, en esta época, y rasgando vuestra ilustración el velo de los tiempos, hallaréis, entonces como ahora, violencias, usurpaciones del derecho, desenfreno de los sentidos, desbordamiento de las pasiones, el extravío de la razón; y el genio, la ciencia, la justicia y el honor corrompidos. Entonces como ahora, dominaban el amor desenfrenado a las riquezas, la sed insaciable de los placeres, la fiebre devoradora de todos los gozos sensuales, el delirio del lujo, y en una palabra, los gérmenes todos de una procaz corrupción. Entonces como hoy, los espíritus elevados, las inteligencias sublimes, los hombres eminentes procuraban conjurar la tempestad, y a este fin multiplicaban proyectos, ideaban planes, ensayaban reformas, confeccionaban leyes; y sin embargo, sus azares fueron inútiles, sus reformas estériles, y sus leyes y proyectos ineficaces.

Era necesario una inteligencia superior a la humana, una moral más sublime que la filosófica; era necesario el espíritu de Dios para dar y enseñar a los hombres una ley divina; y el Hijo de Dios apareció en el mundo, y dió y enseñó a los hombres esta ley, que todos sabéis que no es otra que el Evangelio, que al ser inscritos por el bautismo en la milicia de Cristo, todos jurasteis defender. Este Evangelio fué el que rompió las cadenas de la esclavitud, el que dió dignidad al pobre, el que hizo al fuerte conocer en el vencido un hermano, el que borró el ominoso *pro viciis* destruyendo así la bárbara ley que oprimía a aquellas sociedades; este Evangelio fué el que colocó a la sociedad en el verdadero camino de su perfección; y este Evangelio, en fin, es el que prescribe para el mundo una ley, una fe y un bautismo.

Este es el lema que ondea en la bandera que enarboló en el Calvario el Redentor del mundo. Conservar esta ley, defender esta fe, predicar este bautismo, son los deberes que al cristiano impone su profesión y al Sacerdote su ministerio; y el Obispo, que debe exhortar con la palabra, animar con el ejemplo, y con el celo santo prestarse a todos los sacrificios, para fortalecer al Sacerdote y hacer que los fieles llenen sus deberes; el Obispo, que debe temer el estandarte de la cruz, y llevarle triunfante hasta que todas las naciones, reunidas en torno suyo, acaten, respeten y veneren a Jesucristo, observando su religión y practicando

su Evangelio; el Obispo, que debe ser el primero cuando la tempestad ruga; el Obispo, que debe utilizar todos los medios y adunar todos los elementos para cuidar de la pureza de la fe, velar sin tregua ni descanso para que la doctrina cristiana no se corrompa, y estar solícito y atento por el esplendor, aumento y propagación de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana; el Obispo es, señores diputados, el que os habla, con la afición en el corazón, si bien lleno de la fuerza y energía que inspira al alma el cumplimiento de los más sagrados deberes; y os habla para protestar enérgicamente contra la libertad de cultos, contra el matrimonio civil y demás reformas eclesiásticas, que si al principio de la revolución algunos no pudieron iniciar, un Gobierno constituido no debe proseguirlas, puesto que aumentaría con ellas los males que corren nuestra sociedad, llevando la desolación y la anarquía a los pueblos, al seno de las familias, al sagrado de la conciencia.

El Patriarca espera de vuestra ilustración, que sabrá dar a las manifestaciones hechas en pró de la libertad de cultos y demás reformas eclesiásticas, el insignificante valor que en sí tienen. Promovidas por extranjeros, secundadas por unos cuantos tan desgraciados como ilusos, no pueden ser consideradas por vosotros como el deseo de vuestros comitentes, y mucho menos como la expresión de la inmensa mayoría de los españoles, que deplora en el fondo de su alma que en esta nación, eminentemente católica, hayan tenido lugar tan lamentables escenas.

Al protestar, pues, el Patriarca, con toda la energía de que es capaz su alma, contra la libertad de cultos, el matrimonio civil y demás reformas eclesiásticas, se complace de que había a los representantes del pueblo de Recaredo, de San Fernando y de los reyes Católicos; a los hijos de aquellos que con la cruz en el pecho y la fe en el corazón, fuertes con el vínculo de la Religión, ilustraron a nuestra España, y acariciaron como su más ilustre blason el nombre de católicos. Si, ninguno de vosotros hay que no se crea ilustre con este nombre; ninguno de vosotros hay capaz de mancharle rompiendo en su patria la unidad católica; y todos al pronunciarle, llenos de pío y religioso entusiasmo, recordais los días de nuestra gloria y de nuestra grandeza, y le oís en Covadonga, y el Salado y las Navas le repiten, y le veis brillar en Granada, estremecer las costas de África, ilustrar las Américas, conquistar las Filipinas, triunfar en Lepanto, llenar de pavor a Constantinopla, y dar leyes a todo el mundo.

Ninguno de vosotros ignora que la unidad católica, al par que el fundamento de nuestras grandezas, ha sido el antemural de nuestra independencia. Ella fué la que inspiró los gritos de *Patria, Rey y Religión*, a cuyo acento el pueblo español empujó las armas en todos los tiempos, haciendo imposibles las extranjeras dominaciones; ella nos dió valor para domar los bríos del capitán del siglo, y animó a la estremecida Europa hasta relegarle al peñón de Santa Elena; y vosotros no consentiréis que se rompa el lazo que tan fuertes nos hizo, precisamente cuando la Europa entera abre los ojos a la luz del Evangelio, y en todas las naciones, ávidas de poseer tan inestimable tesoro, se observa una tendencia irresistible hacia el Catolicismo.

El matrimonio, elevado a sacramento por Jesucristo, santifica la familia y circunda a los casados de la aureola de la gracia: hacerle descender de tan elevada esfera no puede consentirlo el Obispo católico, como no puede consentir que se innove nada de cuanto estableció su Divino Maestro; y vosotros que, como católicos, no ignorais que en materias de religión debéis oír la voz de los que están puestos por Dios para enseñar, que os dicen no es posible secularizar el matrimonio sin quebrantar la ley de Jesucristo, no sancionareis el matrimonio civil, que, sobre la infracción de la doctrina, tan graves males está causando en las naciones que lo tienen establecido, hasta el extremo de estudiar hoy sus remedios los hombres eminentes que estiman el bien de su patria: no sancionareis el matrimonio civil, porque no ignorais que está prohibido por las leyes canónicas y civiles como una innovación de la doctrina y de la moral católica, de la familia y de la sociedad, cuyo orden y concierto trastornaría del modo más funesto y lamentable.

Asimismo, no es de esperar que aprobeis la demás reformas eclesiásticas, porque al tratarse de ellas, tendréis presente que son leyes establecidas por la Iglesia y reconocidas y sancionadas por el poder civil, y que a nadie es dable infringirlas sin hollar los sagrados fueros de la justicia, y sin rasgar el derecho en que descansan la seguridad del individuo y la armonía de los pueblos.

La libertad de enseñanza, en el estado de corrupción en que se encuentra la sociedad, no se os oculta, que ni puede ser ni es otra cosa que la autorización de todos los errores, herejías y falsas doctrinas; y si acerca de esto pudiese haber alguna duda, la desvanecería completamente el lamentable desbordamiento de la prensa, que ya en artículos de periódicos, ya por medio de folletos y obras, se mofa de las sagradas ceremonias, corrompe las costumbres, impugna los Sacramentos, escarnece el dogma, y lleva su iniquidad y su procaz desenfreno hasta negar la Divinidad de Jesucristo y los sagrados misterios; y vosotros, que conocéis los perjuicios que de aquí pueden seguirse a la sociedad y a la familia, no la sancionareis.

Sois españoles: nacisteis en la fe de Jesucristo; en ella os educaron vuestros padres, os ilustraron

vuestros maestros y os afirmaron vuestros Sacerdotes: vulnerar esta fe solo podría hacerlo el hijo desnaturalizado que no temiese rasgar las entrañas de su tierna madre, y que sordo a la voz de los remordimientos no escuchase el grito de su conciencia, que constantemente acusaría su prevaricación. Por fortuna ninguno de vosotros se halla en este caso; y el Obispo católico, con la mayor complacencia, no tiene necesidad de evocar las cenizas de vuestros antepasados, exclamando con el profeta: *¡Levantaos, huesos áridos, salid de la tumba para convencer a vuestros hijos!*

He concluido, pues, señores diputados; y el Patriarca de las Indias, al pedir con toda la efusión de su alma la confirmación de la unidad católica, la modificación de la libertad de enseñanza, la prohibición del matrimonio civil y la reparación de cuantas disposiciones se han adoptado contra el lustre y esplendor de la Religión católica, apostólica, romana, y contra los derechos de la Iglesia, ruega fervorosamente al Señor os ilumine con los auxilios de su divina gracia, para el mejor acierto en la difícil misión que los pueblos han confiado a vuestro celo é ilustración.

Madrid 20 de Marzo de 1869.—Tomás, Patriarca de las Indias.

LAS SEÑORAS DE VERGARA

AL SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Excmo. Sr.: Las que suscriben, habitantes de varios pueblos del partido judicial de Vergara, en el católico y noble solar vascongado a V. E. con el respeto y consideración debidas se atreven a hacer presente: Que profunda y dolorosamente sorprendidas por el decreto de 18 de Octubre último, expedido por el ministerio de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Gobierno provisional, a virtud del cual deben en cada provincia reducirse a la mitad todos los conventos de monjas subsistentes por la ley de 29 de Julio de 1837, quedando suprimidas totalmente las de creación posterior a aquella fecha, están en el deber de elevar hasta V. E. su débil voz, suplicándole, no se lleve a efecto semejante vejatoria y poco justa determinación.

Prescindiendo por completo las exposiciones de las razones políticas que puedan militar en pró de tal medida, y dejándose guiar única y exclusivamente de los generosos sentimientos de sus católicos corazones, no pueden menos de manifestar a V. E. la honda y penosa angustia que experimentan al considerar que las infelices é indefensas monjas, muchas de ellas ancianas enfermas y quebrantadas por los achaques, que llevadas de su vocación, y en uso de su indisputable derecho, abandonaron gustosas las lisonjas y halagos del mundo para encerrarse por siempre en sus conventos, y dedicarse en ellos pacíficamente y sin daño ni menoscabo de nadie a la práctica de las virtudes, y a cantar las alabanzas del Señor, puedan mañana verse obligadas a dejar los santos asilos, donde juraron terminar sus días.

La humanidad, de consuno con la justicia, rechaza señor Excmo. el acuerdo del señor ministro de Gracia y Justicia; y las numerosas exposiciones que de todos los ángulos de nuestra España llegan a manos de V. E. le prueban sobradamente que algo y mucho de violento y arbitrario hay en él, cuando tan armónica, compacta y uniforme se ostenta la pública opinión elocuentemente manifestada por quienes la debilidad de su sexo no concede mas que la hermosa y dulce misión de calmar las ardientes y agitadas pasiones del hombre. A los caballerescos sentimientos y notoria rectitud de V. E. no pueden, pues, ocultarse las inconsonancias perturbadoras y males sin cuento que en pos de sí traería la realización de lo ordenado en el decreto en cuestión; y por eso las que suscriben confiadas esperan que mirando V. E. por los fueros de la justicia, determinará que sin efecto la supresión acordada y se permita que todas las monjas puedan libremente terminar sus días en los humildes recintos que escogieron por morada. Dios guarde a V. E. muchos años.—Vergara 1.º de Noviembre de 1868.

Villa de Vergara.

Francisca Sales Murua de Ureta.—La marquesa de Murua.—Amalia Palacios de Irizar.—Mercedes Lapazarán de Gaitan de Ayala.—Manuela Eleizalde.—Cayetana Peña.—María Lesarri.—Jacoba Saenz de Cenazano de Romero.—Dolores Cortazar de Cuadrado.—Fermína Gaistarro de Guericabestia.—Dolores Gaitan de Ayala.—Francisca Ignacia de Bengoa.—María Lardizabal de Monzon.—Angela Arana.—Josefa Manchola.—Juana Lascourain de Uriarte.—Marquesa viuda de Balzola.—La marquesa de Balzola.—Condesa del Valle.—Francisca Mariategui de Loeffler.—María Cruz Amoaño.—Luís Aldaz.—Pilar Eguino.—Juana Leasi.—Francisca Unceta, viuda de Cisneros.—Juana Apolaza de Ernanz.—María Presentación de Ernanz.—Teresa Lizarralde.—Francisca Garaizabal.—Claudia Lizarralde.—María Urizarri.—Manuela Ibarzabal.—Natalia Inchausti.—Jovita Inchausti.—Cándida Goya.—Josefa Irizar.—Nieves Aldasoro.—Pilar de la Cuesta.—Juana Josefa Pau.—Francisca Abaitua.—Juliana Ruiz de Marmela.—María Eusebia Aranguren.—María Vitero.—Tadea Zumalabe.—Paula Amuchastegui.—Manuela Erroinencia.—Paz Aldasoro.—María Micaela Elcorro Iribi.—Cayetana Echenique.—Buenaventura Echenique.—Juana Arocena.—Candelaria Garicán.—María Arando.—Pilar Ibarzabal.—Anselma Ibarzabal.—María del Pilar Raizabal.—Luís Narbaiza.—Nicola de Bohinque de Alcorita.—Petra Zabalo de Esterripi.—Eustaquia Barrutia.—María Josefa Morera de Eula-

te.—Josefa Leirumbide de Aldasoro.—Ramona Aldasoro.—Josefa Aldasoro.—Dolores Aldasoro.—Gregoria Mendia de Madina.—Luís Elosegui de Ituarte.—Beatriz Ituarte.—Concepción Ituarte.—María Gil García de Sopelana.—Elena Zumalabe.—Atanasia Zumalabe.—Martina Maiz de Blanc.—Josefa Telleria.—María Ignacia Usin de Irigoyen.—Basilisa Irigoyen.—María Juana Uralay de Charroalde.—Feliciano Lascourain.—Martina Lascourain.—María Bautista Uñanue de Madariaga.—Francisca Larranaya.—Juana Vicenta Uñanue.—María Irigoyen.—María Vicenta Madariaga.—Concepción Arrieta.—Josefa Arana de Lesarri.—Policarpa Pradera.—Margarita Beistegui.—Manuela Arregui de Egaña.—Dolores Breñosa.—María Belen Breñosa.—Antonía Garitano.—Petra Urizarri.—Felipa Urizarri.—María Ignacia Urtecarra.—Feliciano Alquistale.—Susana Ascargorta.—Marina Aranguren.—Dominica Azala.—Visitación Sanchez.—Josefa de Ascargorta.—Luís Garitano.—María Josefa Garitano.—María Josefa Ireta.—Loreto Zabala.—Manuela Zabala.—Cipriana Ireta.—Ramona Eguia.—Petra Alberdi.—Isabel Arregui.—Paula Anunquibar.—Dolores Vidart.—Angela Astaburuaga.—Juana Madambarrera.—Severa Piatoste y Sicilia.—Toribia Piatoste y Sicilia.—Fructuosa Villar.—Marina Irizar.—Josefa Irizar.—Isabel Astaburuaga.—Melchora Lizarralde.—Santos Aizpurrutia.—Julia Orbe.—Francisca Ibaseta.—Teresa Orbe.—Casilda Ibarzabal.—Gabina Zubeta.—Sotera Arenaza.—Eulogia Gallastegui.—María Josefa Oyazabal.—Francisca Iriando.—Carmen Zurbano.—Francisca Lersundi de Aranzabal.—Martina Arguiano.—Josefa Betolaza.—Josefa Lina Otamendi de Espeso.—Eulalia Arbulu.—María Cristina Eulate y Morera.—Adelaida Eulate y Morera.—María Luisa Eulate y Morera.—Concepción Brunet de Gaytan de Ayala.—Petra Lopez.—Vicenta Lopez.—Dionisia Goya.—Margarita Damborena.—Natalia Ibarzabal.—Severina Echezarreta.—Cruz de Echezarreta.—Adelaida Mota.—Antonía Munda.—Josefa Antonia Sicilia.—Margarita Sicilia.—Damián Garay.—Eusebia Garate.

Onate.

Rosa de Plaza.—Micaela Ceballos.—Eloisa Gaitazars.—Aquilina Alzaa.—Antonía Alzaa.—Romana Urdulua.—Clara de Artazos.—Javier Gaston.—Manuela Artazos.—Nicanora Altube.—Justa Mendiola.—Isabel Galdos.—Pilar Larrañendi.—Lorenza Ayala.—Justa Cortabarría.—Elena Cortabarría.—Petronila Nancarriz.—Isabel Oyazabal.—Carmen Berceletua.—Juana Luzay.—María Joaquina Oyazabal.—Josefa Humerez.—Manuela Serrano.—Tomas Idigoras.—Magdalena Lara.—Teresa Trevisio.—Casimira Lara.—Benita Mendizabal.—Loreza Echevarria.—Josefa Goizueta.—Bárbara Urreta.—Felipa Sopelana.—Teresa Gorosarri.—Rufina Amiana.—Juliana Salas.—Tomas Uribe Salazar.—Dolores Zarate.—Gabriela Uria.—Carmen Izaya.—Juana Izaya.—Romana del Puerto.—Josefa Igarua.—Dolores Igarua.—Josefa Ramona Sala.—Laureana Cortabarría.—Francisca Echevarria.—Carmen Zarate.—María Josefa Antia.—Josefa de Zavala.—Felicia de Gurido.—Adelaida Gurido.—Tomas Lizarralde.—Visitación Elorza.—Paula Aguiñaya.—Ildefonso Aristimuño.—Carmen Macazaya.—Josefa Zabaleta.—Francisca Aristimuño.—María Leturia.—Andresa Cortabarría.—Vicenta Leturia.—María Juana Leturia.—Isidora Leturia.—Manuela Uralay.—Cristina Iraola.—Isabel Madina.—Luís Yzua.—Joaquina Tirapu.—María Tirapu.—Carmen Artega.—Antonina Aguinaga.—María Magdalena Elisequi.—Jacoba Fano.—Francisca Eustacia.—Isidora Viani.—Francisca Arrazola.—Josefa Lascano.—Eusebia Ugarte.—Francisca Idigoras.—Baldomera Arrazola.—Gabina Basterrica.—María Josefa Ugarte.—María Ignacia Basterrica.—Rufina Martirena.—Hemeteria Aramburu.—Martina Idiazabal.—Isidora Arocena.—Micaela Ibañeta.—Juana Leyorburu.—Francisca Lazcano.—Ignacia Diaz de Junquiti.—Polonia Cortabarría.—Manuela Carcamuz.—Matilde Irigoyen.—Josefa Castaca.—Eustaquia Darogari.—María Juana Orceley.—María Madina.—María Elorza.—María Cruz Urrestarazu.—Josefa Ignacia Urrestarazu.—Luís Arrazola.—Ascension Arejola.—Petra Diaz Junquiti.—Victoria Aguirre.—Agustina Vare.—Anastasia Egaña.—Mariana Oleaga.—Trinidad Alberdi.—Juana Olaran.—María Ignacia Echevarria.—Francisca Balanzategui.—Tomas Balanzategui.—Josefa Joaquina Recalde.—María Arriaruz.—Francisca Narreca.—Josefa Villar.—María Cipriana Ibarzabal.—Marcelina Gurruchaga.—María Bergara Jauregui.—María Juana Emparanza.—Ramona Uram.—María Jesus Onativia.—Francisca Ervitarba.—Marcelina Quereta.—Mariana Aguirre.—Mariana Moyua.—Nemesia Aspue.—Marcelina Roteta.—Bernarda Ubia.—Angeles Ubici.—Eusebia Sacuz.—Magdalena Tirapu.—Jacinta Garayoa.—Claudia Ortiz de Zárate.—Cesarea Ortiz de Zárate.—Justa Ugarte.—Estanislada Humerez.—Luís Arrazola.—Ana Ajuria.—Ramona Legorburu.—Rosa Ayastoy.—María Apellaniz.—Higinia Zurutuza.—Rufina Olaran.—Bonifacio Ugarte.—Feliciano Roteta.—Vicenta Salas.—Modesta Perrera.—Catalina Izoa.—Rosa Idigoras.—Ramona Mugica.—Lucia Balanzategui.—Felipa Escudero.—Margarita Zubia.—Saturnina Oroa.—Romana Izaya.—Juana Tostet.—Vicenta Elorza.—Petra Aguiriano.

Mondragon.

Condesa de Montarrón.—Pilar Aranguren.—Casilda Aranguren.—Paula de Altute.—Petra Betolaza.—María Josefa Barbuena.—María Ana Aristimuño.—Josefina Martín.—Gregoria Rotiba.—Severiana Garizabal.—Juliana Dublanc.—Brigida Ro-

driguez.—Plácida Rodríguez.—Dolores Miñano.—Manuela Laso.—Gavina Gorozabel.—Casilda Mugica.—Leona Bedia.—Tomas Arechavaleta.—María Ibañez.—Eustaquia Echevarria.—Juana Chirapozu.—Juana Gomez.—Ana María Ibarzabal.—Juana Aguirre.—Tadea Basusta.—Hilaria Mendizabal.—María Santamaria.—Josefa Iraola.—Juana Mendizabal.—Josefa Lasa.—Justina Barrena, viuda de Guerra.—Joaquina Sologaitoa.—Andrea Uñanue.—Josefa Murrieta.—Severa Pasade.—Dolores Pasade.—Clara Arregui.—Josefa Altube.—Tomas Ascarunz.—Joaquina Bolamburu.—María Brigida Aguirre.—Josefa Zuazobiscar.—Canuto Elosua.—Pastor Elosua.—Maximina Elosua.—Gabriela Eudeza.—Juana Gallastegui.—Patricia Ascarunz.—Mercedes Gorozabel.—Petra Mendizabal.—Severiana Arrae.—Dolores Landia.—Leona Samperio.—Manuela Samperio.—Francisca Lazcano.—Vicenta Besusta.—Josefa Ignacia Besusta.—Manuela Barrutia.—Antonía Barrutia.—Francisca Bilaburu.—Matilde Abarrategui.—Josefa Bidaburu.—Lucia Ugarte.—Tadea Aguirrebeña.—Mariana Uriarte.—Catalina Vicuña.—Carlota Leibar.—Natalia Elizo.—Dolores Casel.—Joaquina Mendiola.—Esperanza Azoaga.—Manuela Azpe.—Ignacia Arana.—Petra Madinabeitia.—Matilde Pluy.—Josefa San Martín.—Josefa Cenarruzbeitia.—Francisca Altube.—Francisca Azpiuz.—Manuela María Pradera.—Cándida de Armandariz.—Manuela de Viciola.—Narcisca Oslay.—Evarista Manulanda.—Josefa Abasolo.—María Concepción Alberdi.—María Aranzabal.—Antonía Echaurre.—Felipa Betia.—Purificación Guridi.—Cándida Azpiuz.—Concepción Basusta.—Josefa Altube.—Marcelina Aguirre.—Benita Arregui.—Benita Iruiri.—Catalina Gonzalez Oquindo.—Antonía Oquindo.—Josefa Aranguren.—Marcelina Eguen Catadiano.—Flora Catadiano.—Librada Orobengoa.—Valeria Guerra.—Alberta Besusta.—Carmen Alberdi.—Micaela Echevarria.—Rafaela Echezarreta.—Fabiana Mendia.—Justina Mendia.—Gregoria Arana.—Francisca Abarrategui.—Juana Resusta.—Saturnina Resusta.—Catalina Resusta.—Anastasia Aspe.—Ascension Ozeta.—Alberta Errasti.—Josefa Ignacia Quirazo.—Antonía Loroigaioa.—María Echañe.—Matilde Legorburu.—María Abasolo.

Escoriaza, Salinas Arechavaleta.

Francisca Paula Rivas.—Rufina Fernandez.—Josefa Gastañadi.—Mercedes Gastañadi.—Trinidad Otadui.—María Felipa Otadui.—Petra Otadui.—María Josefa Otadui.—Juana Annategui.—Manuela Hidalgo.—Petra Maznula.—Isabel Eguino.—María Jesus Irtale.—Tomas Gastañadi.—Aurelia Arrese.—María Antonia Arostegui.—María Antonia Alegria.—Petra Gonzalez.—Epifania Mendivil.—Loreana Saez.—Eustaquia Maritegui.—Josefa Zabala.—Ignacia Cortazar.—Juana Arechaga.—Josefa Viteri.—Francisca Goñi.—Concepción Vergareche.—Casilda Jamoro.—Antonía Jamoro.—María Maturana.—Vicenta Burgoa.—Francisca Madina.—Anacleta Egaña.—Petra Anzola.—Natalia Barrenechea.—Dionisia Iribi.—Gregoria Segura.—Josefa Ojaraña.—Ramona Artega.—María Abasolo.—Gregoria Urechuy.—Ramona Trueba.—Petra Zubia.—Luís Liquiniano.—Feliciano Pascual.—Bernabea Alvareño.—Margarita Ortiz de Zárate.—Juliana Viteri.—Máxima Errasti.—Rosa Dorotea Ruiz de Alegria.—Francisca Antonia Ruiz de Alegria.—Gerónima Mugara.—Florentina Apodaca.—Eustasia Aguirrezarazu.—Pascuala Ascenaga.—Teresa Ascunaga.—Juliana Ascunaga.—Juana María Ascunaga.—Juana Josefa Ascunaga.—Catalina Benaga.—María Pilar Echevarria.—Celestina Alegria.—Rosario Lupiana.—Norberta Gamboa.—Leona Escurrea.—Higinia Escurrea.—Juana Imaz.—Rosario Escurrea.—María Imaz.—Luís Azcarraga.—Venancia Zuloaga.—Saturnina Aldazabal.—Eusebia Alegria.—Anastasia Aizpechea.—Francisca Corcuera.—Eugenia Egaña.—Teresa Heredia.—Agapita Egaña.—Petra Uranga.—Rufina Errasti.—Valentina Errasti.—María Amilburu.—Severiana Orena.—Catalina Arceluz.—Jesusa Arbaiza.—Josefa Urrutia.—Susana Arraiz.—Ramona Perez.—Micaela Arana.—Celestina Iruia.—Francisca Antonia Aguirrebeitia.—Marina Irizar.—Cándida Otalera.—Juana Otalera.—Luís Larroa.—Vicenta Maidagan.—Francisca Urrutia.—María Dolores Labaca.—Formeria Ibarcaba.—Isabel Aguirrolea.—Justa Aguirrolea.—Mauricio Otadui.—Joaquina Otadui.—Fernanda Altuna.—Vicenta Ajuria.—Tomas Otadui.—Polonia Aramburuzabala.—Eulogia Aramburuzabala.—Carmen Aramburuzabala.—Ventura Izurategui.—Juliana Anduaga.—Clara Anduaga.—Feliciano Zubillaga.—Juan Yugueta.—Gregoria Izurategui.—Emeteria Ascaraga.—Tomas Maturana.—Rosa Arrese.—Ceferina Maturana.—Josefa Zaldúa.—Josefa Antonia Zaldúa.

Motrico.

Tomas Urraitieta.—María Urraitieta.—Victoria Gabiola Echañe.—Cecilia Echañe.—Ramona Urraitieta.—Isabel Ibañez Aldacoa.—Bonifacia Andonagui de Aclona.—Antonía Otalera.—Josefa Uria, viuda de Urraitieta.—Carmen Brunet de Churrua.—Clotilde Churrua.—Martina Ciaralde.—Francisca Echañe.—Carmen Solpe.—Manuela Solpe.—Agustina Churrua.—Bibiana Uiasa.—Carmen Muigo.—Manuela Gaenaga.—Melchora Muigo.—Melchora Isasti de Andonagui.—Ramona Urresti.—Melchora Uraín.—Celestina Olechea.—María Jesus Olechea.—Josefa Echañe.—Josefa Ignacia Mutiozabal.—Josefa Iturbe.—Isabel Larrañaga.—Isabel Alberdi.—Nicola Alberdi.—Solead Alberdi.—Juana Mendizabal.—Josefa Iturrino.

(Se continuará.)

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 26 (por la mañana).—El *Diario oficial del imperio* publica las nuevas tarifas de correos para las cartas que desde Francia se dirijan a Ultramar y vice-versa por los vapores portugueses que salen de Lisboa. En dicha tarifa se hace una considerable rebaja.

El periódico el *Constitutionnel* desmiente el rumor que ha corrido sobre el descuento de los plazos del último empréstito.

BERLIN, 25.—Ha producido muy mal efecto en el ejército el artículo de la nueva ley electoral que no concede el voto a los soldados en activo servicio.

PARIS, 26 (por la tarde).—En Abril próximo debe llegar a esta capital el virey de Egipto, con objeto de convidar a los soberanos de Europa para la inauguración del gran canal de Suez, cuyos trabajos están muy adelantados.

El ministro belga Frere Orban no llegará a París hasta el miércoles ó jueves próximos para tratar de la cuestión pendiente entre Francia y Bélgica.

VIENA, 27.—Anunciase la próxima celebración de una entrevista entre el conde de Bismark y el baron de Beust, encaminada a estrechar las relaciones entre Prusia y Austria.

PARIS, 27.—Ha llegado el gran duque Wladimir, a quien ha visitado el emperador.

El *Constitutionnel* dice que no puede fijarse exactamente el día que llegará el representante belga con objeto de zanjar la cuestión franco-belga.

FLORENCIA, 26.—Ha llegado el Sr. Alexis Polak, agregado militar de la legación de Austria, con pliegos reservados de su Gobierno, los cuales se creen relacionados con el proyecto de alianza austro-italiana.

VIENA, 27.—Asegúrase que el príncipe Meusdorff Dietrich Mstun, que salió hace pocos días para Roma, lleva una carta autógrafa del emperador al Papa a la cual se atribuye gran importancia política.

Los periódicos oficiales niegan sin embargo esta noticia.

PARIS, 27 (por la tarde).—El periódico el *Nord* desmiente la anunciada entrevista entre el baron de Beust y el conde de Bismark.

A pesar de esto creese que se verificará. La *Patrie* asegura que ha habido demostraciones públicas en favor de un arreglo económico entre Francia y Bélgica, en Hainaut, Namier, Lieja, Luxemburgo y Brabant.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE MARZO DE 1869.

LA TIRANÍA Y EL DESPOTISMO EN RELIGION.

En otro artículo hemos hecho notar que en política al grito de libertad, sigue pronto la práctica de la licencia, de la cual, por un movimiento de reacción brusco y natural, se pasa al despotismo.

En el orden religioso el camino se recorre más pronto; aquí no hay trámites, ni pasos intermedios. Tan luego como el hombre ó el pueblo se separa del orden, cae en la servidumbre; hollar la ley de Dios es en el individuo hacerse esclavo de las pasiones; rebelarse contra la autoridad establecida por Dios, es en los pueblos hacerse siervos de un despotismo. El primer grito de *¡viva la libertad!* en religion tiene la virtud desgraciada de crear la tiranía y el despotismo.

Esto es de suyo tan claro para nuestros lectores, que si solamente para ellos escribiésemos, no trataríamos de aducir ninguna prueba; pero los que con la pérdida de la fe han perdido las nociones más preliminares y evidentes del sentido común, teniendo por libertad a la servidumbre, no lo comprenderán tan fácilmente, y acaso nos motejen de paralogistas. Conviene, por consiguiente, que exponamos algunas consideraciones.

Entiéndese por tiranía el gobierno que se ejerce sin derecho ni título legítimo, ó más allá de los límites trazados por el mismo derecho. Por consiguiente, cualquiera que ejerza autoridad en materias religiosas sin tener derecho para ello, es tirano; su gobierno es una tiranía, tanto más cruel y menos llevadera, en cuanto se ejerce sobre lo más sagrado é íntimo del hombre, que es su conciencia y relación inmediata con Dios; tanto más injusta y dañosa, en cuanto afecta a los intereses sobrenaturales y a las esperanzas eternas que son el sosten del hombre en la tierra, y han de ser su recompensa en el cielo.

¿Quién tiene derecho para gobernar en materias religiosas, para dictar leyes a la conciencia del hombre y para obligarle a hacer ó abstenerse de determinados actos que constituyen el culto ó la ofensa de Dios?

Los católicos decimos: solamente la Iglesia, a quien Dios ha otorgado tan alta autoridad.

Los libre-cultistas dicen: nadie tiene semejante derecho. Todo hombre debe ser libre en su culto.

De manera que, según los católicos, es tirano todo poder que no siendo la Iglesia, gobierna y legisla en materias religiosas. Según los libre-cultistas, lo es hasta la Iglesia, a la cual, con este pretexto, acusan y combaten.

Es decir, que donde quiera que haya leyes limitativas de las manifestaciones de la conciencia, hay tiranía según los partidarios de la libertad de cultos, y según los católicos la hay donde quiera que esas leyes no están dadas por la Iglesia ó con sujeción a su enseñanza, única autorizada por Dios.

Para que no haya tiranía es preciso que se deje al hombre en completa libertad, que nadie le mande creer esto ó lo otro respecto de Dios y de lo sobrenatural, que nadie le mande determinar culto, y que nadie le prohíba practicar aquel que su conciencia le inspire. Así lo dicen los libre-cultistas. Los católicos decimos lo mismo, pero añadiendo, «fuera de la Iglesia», en la que reconocemos y veneramos el derecho y el deber de hacerlo.

Pero ¿en dónde existe semejante libertad? Nosotros no sabemos que exista en ningún país del mundo, ni bárbaro ni civilizado; nosotros no sabemos que haya tampoco existido jamás.

Los libre-cultistas deberían citar, si es que lo saben, el Estado en que de tal libertad se disfrute ó el periodo histórico en que se haya disfrutado.

Lo que nosotros sabemos por la historia y por la experiencia de nuestros tiempos, es que en todas partes se reconoce ser necesario poner un límite a las manifestaciones religiosas, que en todas partes se legisla sobre ellas, y en ningún lugar del mundo se deja al hombre la libertad absoluta de cultos, sino la tolerancia de algunos: se le deja seguir las inspiraciones de su conciencia, solamente limitándose a conformarlas con alguna de las formas, en número mayor ó menor, determinadas de antemano y señaladas por un poder que no tiene autoridad para esto.

Haciendo notar días pasados el absurdo y las consecuencias funestas de la libertad de cultos, *El Imparcial* nos dijo que no son de temer los extremos que temíamos nosotros, porque los cultos que vengan a establecerse en España habrán de sujetarse a las leyes españolas.

He ahí las leyes españolas tiranizando a todos los cultos que no puedan sujetarse a ellas.

Los hombres que profesan algún culto no conforme con esas leyes, deberán renunciar a venir a España, aunque fuera para traer dinero que tanta falta hace, aunque fuera para descubrir alguna nueva industria ó poblar nuestros campos, yermos desde el establecimiento de la intolerancia católica, según el lenguaje de los periódicos libre-cultistas.

La respuesta de *El Imparcial* la esperábamos para escribir este artículo, bien que no pensábamos que fuera *El Imparcial* quien nos diese la prueba para demostrar lo que hoy nos hemos propuesto.

Porque ¿quién hace las leyes españolas? Ayer decíamos: El rey con las Cortes. Hoy decimos: El Congreso soberano. Ignoramos lo que deberemos decir mañana. Esto es, hombres que tal vez no practican ni conocen ningún culto, legislan sobre los cultos, determinando cuáles pueden y cuáles no practicarse en España; hombres que acaso no creen en Dios, ni en el alma inmortal, prescriben lo que esta debe ó no puede hacer para agradar a Aquel, tributándole el obsequio debido de honor, de amor y de obediencia; hombres que por ventura (por desgracia mejor), se rien del cielo y del infierno, prohíben a los demás hacer lo que su conciencia les dicta ser obligatorio para alcanzar el primero y evitar el último.

Acaso los legisladores sean católicos fervorosos ó protestantes fanáticos ó mahometanos ó cualquier otra cosa, en cuyo caso difícil será que los demás cultos no experimenten también alguna violencia en su libertad, por prescribir las leyes dadas por semejantes legisladores actos a los cuales no puedan sujetar su culto.

Y cualesquiera que sean los legisladores, siendo imposible que las leyes lo consentan todo, resulta que los hombres cuya conciencia les dicte un culto no conforme con ellas, deberán renunciar a su libertad y a su salvación, ó salir de España.

Y esto no en virtud de una autoridad emanada de Dios, no en nombre de Dios, sino por la fuerza y en nombre de otros hombres que no piensan como ellos, pero que no son más que ellos.

¿Puede haber tiranía de peor género que esta? Pues tal es la que viene envuelta en la mal llamada libertad de cultos.

Hasta ahora siempre y en todas partes en que se ha proclamado la libertad de cultos (aunque ni en ningún lugar practicada), el resultado obtenido ha sido y es el colocarse el Gobierno en lugar de la Iglesia, el hombre en lugar de Dios.

Podríamos comparar el cambio al que se verifica en los pronunciamientos y en las revoluciones españolas: que siempre se reduce a *¡quite tí para ponerme yo!*

Eso parece decir a Dios y a la Iglesia la impiedad emperifollada con el nombre de libertad de cultos.

Al gobierno de Dios Padre sucede el de un hombre tirano; al de la Iglesia, el de la revolución; al derecho, la fuerza; a la autoridad legítima, la violencia y la tiranía.

¡Pueblos! En materias religiosas no hay libertad, ni puede haberla: la razón lo dicta, la experiencia lo enseña y los mismos libre-cultistas lo confiesan: si no queréis ser religiosos de Dios, lo seréis de los hombres; si no queréis sujetar vuestra conciencia a la Iglesia, debéis sujetarla al gobierno, que por su naturaleza será tiránico siempre que en materias religiosas gobierna.

Y además será despótico.

Pero las dimensiones que ha tomado ya el artículo, no nos permiten desenvolver esta idea.

La alarma crece cada día en las clases conservadoras de Francia al considerar el uso que se está haciendo del derecho de reunión; la intranquilidad va siendo más general y los temores aumentan al ver las teorías y los principios que proclaman los oradores populares, y la buena acogida que les hacen las masas que los escuchan.

Cuantas doctrinas subversivas se conocen otras tantas tienen sus encomiadores en las reuniones públicas de Francia, y sobre todo en las que se celebran en París.

Todas las ideas disolventes son defendidas, todos los fundamentos de la sociedad son atacados y la propiedad, la familia, el Gobierno y la religión son objeto de una guerra terrible y encarnizada.

El Gobierno ha formado una infinidad de causas a los oradores populares, ha condenado a muchos de ellos, ha disuelto varias reuniones; pero a pesar de todo el mal aumenta: cada día toman un carácter más revolucionario las predicciones, y los oradores llegan a pedir a las masas que los escuchan y aplauden que acudan a las armas, echen por tierra al Gobierno y conquisten derramando torrentes de sangre la libertad que desean.

Ante amenazas de tal género natural es el espanto y el pánico que reina entre las clases más acomodadas de Francia, porque en aquel país una vez excitadas las pasiones del pueblo, no tardan mucho en convertirse en hechos las doctrinas más perniciosas y absurdas y las revoluciones se llevan a cabo con espantosa rapidez. El número de asistentes a las reuniones donde se predica públicamente el socialismo y el comunismo es muy considerable y los obreros que le componen, por su actitud, demuestran que están muy dispuestos a poner en práctica en cuanto puedan las teorías que se les enseñan.

Los periódicos demagógicos vienen también a aumentar la alarma general con sus escritos, defendiendo las mismas ideas que se proclaman en los clubs y en las reuniones populares, y atacando todo lo más sagrado y respetable.

En cambio los demás periódicos, sin distinción de clases, ponen el grito en el cielo y piden la unión de todas las personas de orden para hacer frente a las pasiones demagógicas que amenazan destruirlo todo. Al mismo tiempo censuran al Gobierno por consentir tales predicciones, habiendo algunos que, como el *Pays*, le hacen responsable de este estado de cosas.

Efectivamente, más culpa que nadie tiene el Gobierno, porque con tomar energías medidas puede impedir el desbordamiento de las pasiones y contener la revolución que amenaza, seguro del apoyo de la gran mayoría del país. Pero el Gobierno no lo hace, y deja que tomen incremento los demagogos, lo que prueba, ó que cuenta con fuerzas bastantes para vencerlos, ó que tiene motivos poderosos para obrar de esta manera. Cree el *Monde* que la tolerancia del Gobierno se explica porque quiere influir en las próximas elecciones asustando a las personas de orden con los demagogos, y porque quiere saber las fuerzas de estos y darles en un día un golpe decisivo que los destruya. Pero el *Monde* censura esta conducta sumamente peligrosa, porque el estado de Francia es en la actualidad peor que en el año 1848, y porque el socialismo ha adquirido más fuerza que entonces, gracias al aumento de la desmoralización y de la irreligiosidad. El peligro es tan inminente, que el *Monde* aconseja a todos los que sean cristianos y a todas las personas honradas que se reúnan y se preparen para defender su religión, su propiedad, su familia, sus intereses y sus vidas seriamente amenazadas.

Periódicos tan importantes como la *France*, también hablan de este asunto casi en el mismo sentido; pero procuran calmar la agitación y la alarma diciendo que el Gobierno tiene fuerzas bastantes para oponerse a los revoltosos. En su número del sábado publica la *France* un artículo en el que hace un llamamiento a los obreros honrados para que se separen de los promovedores de desórdenes. Hablando del derecho de reunión escribe la *France* las siguientes palabras que merecen ser conocidas, porque pintan perfectamente el estado del vecino imperio:

«En qué se ha convertido en poco tiempo este derecho cuyo pacífico ejercicio podía producir tantos bienes? Ha venido a caer en manos de esos promovedores de motines, de esos predicadores de la guerra civil que se había visto obligada a combatir la república de 1848 en las barricadas de Junio.»

«Lo que pasa en los meetings populares de la Redoute de Pré-aux-Clers ó de la Vieux-Chêne no puede ser tolerado por ningún poder regular. Jamás se han lanzado más audaces desafíos contra el orden social; jamás se han hecho más esfuerzos para excitar las pasiones demagógicas; y provocar la rebelión abierta contra el Gobierno y contra las leyes; jamás las doctrinas comunistas se han presentado bajo una forma más brutal y más cínica.»

De esto se vale la *France* para decir que nadie se admire de las medidas represivas y preventivas que se ve obligada a tomar la administración, cuando de lo que se admira todo el mundo es de que estas medidas no sean lo bastante fuertes y poderosas para destruir el mal que cada día toma nuevo incremento. Excita a los obreros a que no se dejen seducir por los que siempre engañan al pueblo; y por si así no lo hacen, les dirige las siguientes advertencias: «La autoridad es bastante fuerte para tener a raya estos intentos subversivos. Se apoya en la ley que prohíbe a los oradores de las reuniones populares que entren en el terreno ardiente de las cuestiones políticas, se apoya en la fuerza pública y en el poder de los tribunales, se apoya sobre todo en la conciencia de los buenos ciudadanos que protesta contra las predicciones anárquicas de los energúmenos de la demagogia. Nada le es más fácil a la autoridad que disolver estos clubs tempestuosos y castigar como se merecen a los que se insurreccionan abiertamente contra la majestad de las leyes.»

Cierto, muy cierto es lo que dice la *France*; con la mayor facilidad podría el Gobierno evitar tan grande escándalo; pero ¿por qué no lo hace? ¿por qué deja que los clubs adquieran cada día mayor importancia y reúnan sus fuerzas y se organicen y se preparen, que es lo que ahora están haciendo? ¿Por qué a pesar de que el Gobierno sabe lo que pasa, y conoce que sus ene-

mos trabajan en contra suya para destruirle, lo consiente?

La razón que para excusar la conducta del Gobierno da la *France*, es insignificante; es la de que «no queremos que el respeto a la legalidad y la calma de los meetings populares se deban a la fuerza sino al buen sentido de los que asisten.» Esto, como comprenden nuestros lectores, es falso, porque demasiado sabe la *France* y el emperador y su gobierno que los que asisten a las reuniones populares aprenden en ellas a respetar cada vez menos a la legalidad y pierden la calma por la exaltación que producen en sus ánimos las palabras engañosas con que halagan y despiertan sus pasiones los agitadores de las masas.

Debe haber otro motivo más poderoso para que el emperador consienta este estado de cosas y deje que aumenten los peligros que le rodean y que amenazan destruirle. Algo puede influir en su conducta los motivos que dice el *Monde*; pero para nosotros la razón de la tolerancia del Gobierno imperial es otra. El emperador que vé disminuir por todas partes su prestigio, que comprende que los reveses que ha sufrido su política en el extranjero han disgustado a sus súbditos y han desacreditado a su Gobierno, quiere recobrar su autoridad perdida, y para ello deja que los demagogos alarmen a la nación para contenerlos cuando el peligro sea inminente, y presentarse en seguida como el sostenedor del orden y el salvador de Francia.

Así espera ganarse las simpatías de su pueblo; pero al seguir esta conducta confía demasiado en sus fuerzas, y cree vencer fácilmente a los revolucionarios sin tener en cuenta que son más numerosos que antes, que la desmoralización general les ayuda y que las perniciosas doctrinas que se han sembrado producirán sus naturales frutos.

Además, el imperio está minado y combatido por todas partes, y en un momento pueden sus enemigos derrocarlo, si la buena estrella de Napoleón no consigue vencerlos. ¡Desdichada Francia! ¡Infeliz Europa si así no sucediese!

El malestar de la situación aumenta de día en día. La revolución lleva dentro de sí un germen de descomposición y de muerte, y los revolucionarios, que ven los efectos, ya que no quieren ver las causas, procuran achacar a extraños agentes lo que es resultado necesario de la naturaleza de las cosas. Pero a vuelta de todo esto, alguna vez dicen algo de exacto, como que al fin y al cabo, tienen dentro de casa el mal que deploran.

La *Iberia* escribe hoy un furibundo artículo, en que hablando de la revolución septembrina y de las causas que hay para que no prospere, dice lo siguiente, que merece ser conocido, por venir de un periódico ministerial, cuyos redactores han obtenido empleos, de ministro y gobernador abajo.

«Constitúyense las juntas revolucionarias; y allí, como a un panel, acuden los modernos Catones, los desconocidos Gracos, los ignorados Scévolas, á ofrecerse y exhibirse, a revolverse y gritar, a alegar méritos soñados, a suponer servicios desconocidos, con la patulancia por distintivo, la desfachatez por enseña y el utilitarismo por aspiración, ansiosos de libar la miel de las primicias de una revolución heroica y grande, generosa y radical.»

«La nación tiene Gobierno revolucionario, y los liberales de ayer, los entusiastas de pega, los cobardes en el momento del peligro, los prudentes en la hora crítica, los excoptados de siempre, los atrevidos por temperamento, cuajado el frac ó la levita de cintas y placas que no usaron durante doce años, acuden a las antepasas de los ministerios, a las escaleras de los ayuntamientos, a las porterías de las diputaciones provinciales, y, ó con la gorra de voluntarios, ó con diplomas de cruces extrañas, escamotean tarjetas, fingen certificados de civismo, arrancan por sorpresa cartas de recomendación, y no dejan la ida por la venida y aturden a los porteros de las oficinas, a los criados de los funcionarios públicos... ¿para qué?»

El diario progresista afirma que para obtener una plaza en el presupuesto, y añade:

«Para esos parásitos indignos; para esos explotadores de la revolución; para esos adoradores del becerro de oro; para esos instrumentos de la reacción, lo menos son los derechos individuales; lo menos es la libertad de la prensa; lo menos es el patriotismo del Congreso, la soberanía de la nación, el trabajo del Poder ejecutivo, las complicaciones en el exterior, la paz en el interior del país; para esos hombres lo único que hay es la nómina; el Dios a quien adoran, el presupuesto; el principio que les anima, el egoísmo.»

¡Si conocerá bien La *Iberia* a los revolucionarios!

Insertamos con gran complacencia el Mensaje de adhesión que la *Juventud Católica* de Sevilla ha dirigido a Su Santidad:

«Beatísimo Padre: La *Juventud Católica* de Sevilla, al inaugurar sus sesiones, une sus votos a los de los jóvenes de la capital de España en días de igual solemnidad, pidiendo a Dios prolongue la preciosa vida de V. B., y se digne concederle las gracias necesarias para conducir a puerto tranquilo y conservar incólume la gran nave de la Iglesia, cuyo gobierno le está confiado.

Si acrecen los males de nuestra querida patria, y al parecer, corre peligro la unidad católica tan antigua y arraigada entre nosotros; si la heregia protestante quiere plantar aquí sus reales y hacer conquistas con que reponer las grandes derrotas que sufre en los países de Europa que fueron su cuna; si la impiedad se siembra en abundancia, y se estiende la indiferencia apoyada en los fríos cálculos de esa secta moribunda; necesario es oponerle el espíritu de la fe que alienta puro nuestros pechos.

El corazón paternal de V. B. se encuentra justamente afligido en vista de los sistemas religiosos negativos que se plantean diariamente, con el fin de arrebatarlos de la fe viva que heredamos de nuestros mayores; sírvale de consuelo aunque pequeño el humilde homenaje de nuestra adhesión a todo lo que enseña desde la cátedra infalible de Pedro.

Decididos a cumplir nuestros deberes religiosos, no debemos perdonar medio de fortalecer nuestras santas creencias, y avivarlas cada vez mas, no trayendo a discusión nada relativo a la doctrina señalada que solo a la Iglesia Católica Apostólica es dado enseñar, sino examinando temas adecuados a robustecer la base de la fe que por la misericordia de Dios profesamos, tomados del derecho, pu-

blico, principalmente del eclesiástico, tan impugnado hoy a nombre de las libertades modernas. Pocos somos ciertamente, pobres en ciencia é inexpertos a nuestra edad; pero recordamos que de la juventud de nuestra patria se formaron los decididos defensores de la Silla de San Pedro, a quienes tomaremos por modelo confiados en que Dios puede hacer creer nuestra pequeña asociación como el grano del Evangelio si V. B. se digna bendecirla.

Así se lo piden sus humildes hijos que B. S. P. Sevilla, 28 de Febrero de 1869.

Beatísimo Padre.»

(Siguen las firmas.)

La conciliación de los partidos liberales está perdida; y según las más exactas noticias, el rompimiento es ya inevitable. Los desacuerdos de la comisión constitucional han sido la causa, pues la avenencia de los 15 comisionados (14 después de la muerte del Sr. Valera) es de todo punto imposible.

Según lo que cuenta *La Reforma*, proponía el Sr. Ríos Rosas que la religión del Estado fuera la católica y se permitiera el libre ejercicio público de las demás, a lo que se negó el Sr. Posada Herrera, que defendió la solución propuesta por el Sr. Olózaga.

Al ver esto los demás señores de la comisión, creyéndose libres de sus compromisos, y desde entonces reina una verdadera anarquía entre ellos, pues cada fracción política piensa del modo que mejor le parece.

También dice *La Reforma* que el Sr. Olózaga, al presentar como voto particular la Constitución del año 56, pensaba arrastrar a los diputados progresistas y romper la conciliación, pero que desistirá de su propósito, porque hay pocos que quieran seguirle. Parece que el señor Olózaga, embajador y diputado a la vez, no lleva con paciencia que en la futura Constitución no haya siquiera un artículo que sea suyo, y quiere influir más directamente en la felicidad de España.

Asegúrase que ha habido diputados que han pedido al general Serrano la modificación esencial del ministerio, que en sentir de algunos es un peligro para la revolución tal como ahora está; y si a los rumores de crisis añadimos los desacuerdos de la comisión constitucional, la cuestión no resuelta de candidatura al trono, la violencia con que las periódicos de un partido atacan a todos sus contrarios, y la mútua desconfianza que reina entre ellos, podemos formarnos una idea aproximada de la conciliación y de la unión que existe entre los elementos liberales encargados de hacer la felicidad de España.

¡Buena va a ser la Constitución! ¡Grandes resultados prometen estos preliminares!

Ya saben nuestros lectores que el pueblo de Madrid ha dado esta Semana Santa un testimonio solemne de sus sentimientos religiosos. Los revolucionarios esperarían que sucediera lo contrario, para habernos dicho: «¿No decías que el pueblo es católico? Ahí teneis, cómo ahora que es libre para manifestar sus sentimientos, desprecia esa religión que la intolerancia le imponía.» Pero el pueblo ha demostrado que conserva la fe, y los periódicos revolucionarios no saben qué hacer ni qué decir. De aquí el gran desconcerto de opiniones que en ellos se nota.

La *Iberia*, por ejemplo, se congratula, al parecer, de que el pueblo haya dado muestras de su Catolicismo, y dice muy formal que la libertad que goza, es la causa de que haya habido tanta concurrencia en los templos, y no hayan aparecido coches por las calles: llegando a tener el atrevimiento de decir, que el pueblo llevaba a mal que la ley prohibiera la salida de carruajes, y murmuraba de las prácticas religiosas.

Parece mentira que esto se diga en serio. ¿Cuándo ha llevado el pueblo a mal las prácticas religiosas? ¿No hacia todos los años lo que ha hecho este? ¿Qué prueba esto sino que la ley estaba en consonancia con sus sentimientos?

¿Lleva a mal La *Iberia* las leyes que castigan el robo? Si estas leyes fueran abolidas, ¿qué respondería La *Iberia* a quien le dijera: no se roba porque hay libertad para robar? Nunca parece dura una ley si está conforme con nuestro modo de obrar. Si el pueblo hace sin ley lo que hacia con ella, es porque conserva sus sentimientos religiosos, mal que les pese a los revolucionarios.

La única diferencia que ha habido esta Semana Santa, es el mayor fervor religioso que el pueblo todo ha mostrado en ella: protesta viva y solemne contra la impiedad revolucionaria.

En vez de hablar La *Iberia* de la libertad como causa de la religiosidad del pueblo, lo que debe deducir del espectáculo que este ha presentado en los santos días que acaban de pasar, es que el Gobierno y las autoridades no están identificadas con el pueblo; antes por el contrario, este rechaza sus doctrinas y actos.

El *Universal*, a diferencia de su colega La *Iberia*, manifiesta sentimiento y aun desprecio, por la prueba de religiosidad que el pueblo ha dado; y queriendo, al menos, combatir al Clero, escribe el inefable párrafo que para vergüenza suya ponemos a continuación:

«En todas las iglesias de Madrid se pronunciaron ruidosos discursos carlistas contra el Gobierno. Los oradores, aprovechando la numerosa concurrencia que habia en las iglesias, ó sea clubs políticos reaccionarios, subieron al púlpito, ó mejor dicho, a la tribuna, y predicaron, es decir, arregaron al público con toda unión evangélica, ó lo que es lo mismo, con todo el furor borbonico y absolutista. Los textos de la Escritura, ó llamense temas políticos, que desenvolvieron, fueron casi idénticos, y sus sermones, por otro nombre diatribas escandalosas, fueron nuevos y brillantes servicios prestados a la causa de la seligión, esto es, a la causa de Carlos VII. Los excelentes tribunos sagrados, ó sea, conspiradores eclesiásticos, cumplieron perfectamente su misión, ó lo que es idéntico, su consigna, y merecieron bien de sus superiores ó ca-

pitones generales; lo que equivale á decir que merecieron la reprobación de toda persona decente.»

Quisiéramos ver cómo se compaginan esta serie de absurdos y falsedades, con los loores que *La Iberia* tributa al pueblo, por haber concurrido á los templos.

Eso de llamar *clubs políticos reaccionarios* á las iglesias, nos explica el horror que á todo lo que sea religión, iglesia y catolicismo, tienen los revolucionarios.

Hablando *El Siglo* de la nueva definición de iglesia, ha encontrado *El Universal*, de club político reaccionario, dice:

«Si esa calificación tuviese algo de verdad, preciso sería convenir en que la situación actual ha convertido á la capital de España en un inmenso club de oposición.

El periódico á quien nos referimos, y sus colegas ministeriales, se habrán convencido en estos días de que hay un programa mucho más popular que el de Cádiz.»

Escribe *El Pueblo* un curioso artículo al que pone por epígrafe *Monarquía sin monarca y república que puede tener republicanos*, en el que fijándose en los elementos que componen la mayoría, demuestra una cosa que hemos dicho nosotros varias veces: que el monarca elegido por las Cortes no tendrá fuerzas ni prestigio para desempeñar su puesto. *El Pueblo* dice que no hay mas salvación que la república, pero declara que fácilmente puede esta encontrarse sin republicanos que la sostengan y ser presa del mas afortunado ó del mas fuerte.

El Pueblo condena después la república federal en las siguientes frases:

«No penseis en la monarquía, monárquicos que tenéis tantos y tan diferentes monarcas que regalados.

Y no pensemos en república, pero república sería, duradera y beneficiosa á la patria, los que somos republicanos, como solemos con repúblicas federales, que han ideado los extranjeros para que en nuestra debilidad no les hagamos sombra.»

Tenemos, pues, dividida á la mayoría en unionista, progresista y democrática, y en montpensieristas y fernandistas; y á la minoría republicana en unitarios y federalistas.

Con tales elementos, ¿qué puede venir aquí? El caos; porque por otra parte bastante es ya el que tenemos.

El Progreso de Jerez de la Frontera, contestando á *La Igualdad* sobre los motivos que han ocasionado la insurrección en aquella ciudad, dice:

«En Jerez y sus alrededores no solo se ha predicado la repartición de tierras, sino también la repartición de bienes inmuebles.

«Y al hacer este aserto, puesta la mano sobre nuestra conciencia, apelamos á la opinión pública. Ella podrá hablar por nosotros, mucho más quizás que lo que nosotros pudiéramos decir.»

¡Adelante con la gloriosa y sus civilizadoras conquistas!

Tienen los diarios unionistas unas salidas exclusivamente suyas. Ocupándose en su artículo de fondo del sábado *El Diario Español* de la cuestión religiosa, escoge, como es natural en un unionista, entre dos males el peor, y se queda con la libertad religiosa. Para que nuestros lectores se convenzan una vez mas de la fuerza de lógica de los liberales, vamos á copiar dos párrafos de dicho artículo, que rabian de verse juntos. Dice el primero:

«Enteramente imposible es pensar en la unidad religiosa. Con ella serían ilusorias las conquistas de la revolución, y de todo punto imposible el afianzamiento de la libertad. España estaba siendo una triste excepción en el mundo civilizado, y gemía bajo el peso del yugo de la intolerancia, que cerrando el pensamiento en unos límites estrechísimos, impedía todo adelanto, toda libertad. Las instituciones políticas, la ciencia, las artes, sentían su dañoso influjo, y cuando todos los pueblos marchaban con rápido paso por la senda del progreso, nuestro país parecía estacionado, veía estrecharse en la existencia de la unidad religiosa todos sus esfuerzos en favor de la civilización.»

Queda, pues, sentado que vivíamos en plena tiranía, apartados de los caminos de Europa, y oprimidos por la pesada losa de la intolerancia que mataba todo progreso en las ciencias, en las artes y en la política. Pues oigan ahora nuestros lectores, que sigue hablando *El Diario Español*:

«Si estableciesen la libertad de cultos, el espíritu nacional demasiado fuertemente impresionado aún por las ideas del catolicismo, no podría consentir la falta de protección para la Iglesia católica.

En un país donde todos pertenecen á ella, el Estado no puede dejarla abandonada á su suerte y colocarla al nivel de los Gobiernos religiosos de las otras confesiones. Nada más justo que donde se profesan diversas religiones, el Estado no subvenga á los gastos de ninguna, y deje á los sectarios de cada cual el cuidado de atender á su sostenimiento, ó bien que provea al de todas.»

¿En qué quedamos? Pues si es cierto que el espíritu católico es tan fuerte en esta nación que no podría consentir que la Iglesia deje de ser protegida, todo acto contra la unidad, lejos de ser un paso hacia la libertad, será un acto de tiranía y despotismo. Si todos somos católicos en España, ¿dónde está la intolerancia? ¿Cabe intolerancia en un católico contra sí mismo, porque no quiera ser sino católico? Si todos pensamos lo mismo, ¿á quién tiranizamos? ¿á quién se oprime? ¡Ah señores liberales, señores liberales, hildad más delgado, que se os vé la trama! Pero ya se ve, vosotros decís: ¡sálvese el liberalismo y perezca la libertad!

Pero, lo que no puede llevarse con paciencia es lo que dice *El Diario Español*: que el Gobierno provisional si ha sancionado la libertad, ha conservado sin embargo la protección á la Iglesia. Todo el cinismo unionista se necesita para faltar tan descaradamente á la verdad ante todo un pueblo. ¡Viva la protección! oímos decir á los Jesuitas expulsados. ¡Viva la protección! dicen las religiosas atropelladas en sus hogares. ¡Viva la protección! dice el Clero que se

muere de hambre. ¡Viva la protección! dicen las ruinas de tantas y tantas iglesias derribadas. ¡Viva la protección! dice, en fin, España entera, que ve rota su unidad religiosa, escarnecidas sus creencias, y calumniados los Sacerdotes y las religiosas. ¡Viva la protección! decimos también nosotros. ¡Vivaaa.....!

Dice con toda formalidad *La Iberia*:

«Sigue *El Certamen* ocupándose de los enemigos de la revolución, dictado con que nos distingue á los que combatimos la candidatura de Montpensier; y como esta cuestión hasta al país, no decimos más, sino que en ese sentido, nos honramos con ese título.»

Estas palabras nos traen á la memoria aquellas de Cervantes hablando de las pendencias en la famosa venta manchega: «Daba el arriero á Sancho, Sancho á la moza, la moza á él, el ventero á la moza, y todos menudeaban con tanta priesa que no se daban punto de reposo.» Los montpensieristas llaman enemigos de la revolución á los coburguistas, aostistas y republicanos, los republicanos á los coburguistas, aostistas y montpensieristas, los coburguistas á los montpensieristas y republicanos.

¡Pobre país!

Segun se desprende de las siguientes líneas de *El Imparcial*, la candidatura para el trono de España que estos días está en alza, es la del actual rey de Portugal:

«Antes de dar publicidad á una noticia, cuya gravedad es imposible desconocer, hemos procurado comprobar su exactitud en los círculos políticos generalmente mejor informados, y cuantos datos hemos adquirido, no han hecho más que corroborar los que particularmente se nos habían comunicado sobre una candidatura cuyas primeras indicaciones aparecieron en *El Imparcial*.

«Pero no es posible desconocer, ni aun en esta candidatura, que es al menos la representación de una gran idea, graves inconvenientes, tanto quizás dentro del reino lusitano como en nuestro país, donde los republicanos, los isabelinos y los carlistas han de poner en juego todos los medios para estorbarla.

«Y al dar publicidad á la solución que hoy tiene las mayores probabilidades, lo hacemos con las reservas que exige un hecho de tal importancia.»

Leemos en *La Política*:

«Se ha asegurado á un colega de Tortosa haberse recibido orden de prender á veintiseis personas de aquella ciudad por conspiración carlista.»

Ya escampa. ¡Y no os ablandéis ante estos peligros, liberales!

Dice *El Imparcial*:

«Insistimos en asegurar que la mayoría de la Cámara se manifiesta cada día más desoída de que se modifique el ministerio, é insistimos que algunos ministros desean sinceramente ser relevados. Sabemos que ofrece dificultades esa modificación; pero nos parece más difícil aun la continuación del ministerio como está constituido.»

El mismo diario copia de otro lo siguiente:

«Hablábase en las últimas horas de anoche, y se hablaba con insistencia, de dificultades graves que encontraba el Poder ejecutivo para continuar en la forma que hoy tiene.

«Creemos firmemente que, por ahora, esos rumores no tienen fundamento real; pero los comprendemos, y nuestros lectores comprenderán que tienen explicación sencillísima.»

Aunque no consiga *El Imparcial* su deseo de que se modifique el ministerio, su constancia en pedirlo merece ciertamente un premio.

La llamada *Gaceta del Clero* hace en su número de anteayer un largo discurso, digámoslo así, para probar que los que piden la conservación de la unidad católica, así como los que piden la completa libertad de cultos con absoluta independencia del Estado, se forman ilusiones. La fórmula conciliatoria, según el citado diario, está en la tolerancia religiosa; esto es, para no escoger entre lo bueno y lo malo, mezclarlo.

Seguramente, el Sr. Montpensier debe no estar descontento, aunque acaso nada tenga que agradecer á la susodicha *Gaceta*.

Hacia ya algunos días que se hablaba poco ó nada de candidatos al trono; pero ahora parece que este vuelve á ser asunto á la orden del día. A más de otra noticia, que transcribimos en otro lugar, encontramos en *La Opinión Nacional* y en *La Correspondencia* las siguientes:

«Vamos á dar á nuestros lectores, dice el primero de dichos diarios, una noticia importantísima: Sabemos que el representante de Portugal en Madrid ha recibido encargo de hacer al Poder ejecutivo una manifestación referente á la cuestión palpitante de candidato al trono de España.»

«Parece que uno de estos días últimos, dice el segundo diario de los citados, ha habido alguna importante reunión de hombres políticos para tomar acuerdos respecto á la cuestión de candidatura.»

Las anteriores noticias están evidentemente en contradicción con la que en otro lugar tomamos de *El Imparcial*:

Leemos en *El Siglo* de ayer:

«Ayer también se adoptaron algunas precauciones, como si se temiese que se alterara el orden: los voluntarios ocuparon ciertos puntos que es costumbre ocupar en tales casos.

«¿Qué se teme? preguntaban todos, y nadie sabía dar una contestación medianamente satisfactoria. Lo único en que todos convenían era en que existe en la situación un terror vago, que revela cuando menos una profunda debilidad.»

Sólo por que nuestros lectores sepan en qué se entretienen ciertos periódicos, insertamos á continuación las siguientes líneas, por no decir noticias, que algunos de aquellos publican:

«Los agentes carlistas desplazan estos días gran actividad en todas partes para prepararse á una intencionada, empleando la seducción y el soborno hasta en las filas de nuestro valiente ejército. Segun nuestro corresponsal de Olot, han querido ganarse allí por un boticario, algunos cabos del regimiento de San Fernando que guarnecen dicho punto, fugándose aquel al extranjero en cuanto temió que se le echara el guante.»

«La *France* asegura que en París se habla mucho desde hace algunos días de la resolución que ha tomado D. Carlos de Borbon de salir del papel

de simple espectador, en el que está encerrado hasta ahora, para mezclarse de un modo activo en los acontecimientos de España.

«Segun carta que hoy hemos visto, en Perpignan han reunidos muchos individuos que pertenecieron á la Guardia rural de Huesca y Zaragoza, y que sostenidos por la protección de los reaccionarios, esperan solo la orden de penetrar en España. En la misma carta se dice que en San Lorenzo de Sardi se han construido 4,000 boinas para los facciosos que han de levantarse por Cataluña.

«De los dos Sacerdotes que hemos dicho fueron presos anteayer, uno lo fué en Aranjuez, resultando, á lo que parece, motivos fundados para suponer á ambos complicados en planes reaccionarios.

«Persona que creemos bien informada nos asegura que en estos últimos días han sido descubiertos algunos trabajos borbonicos, tanto en la capital como en varios pueblos de esta provincia.»

Y basta por hoy.

Los periódicos progresistas se pintan solos para pedir al Gobierno que persiga á los reaccionarios de todas clases. Oigan nuestros lectores como se expresa *La Nación*:

«Parece que entre los individuos detenidos últimamente se encuentran dos de los principales agentes carlistas.

«Tiempo era ya de que el Poder ejecutivo obrase con actividad y energía, no debiendo ahora detenerse en la senda previsora emprendida, ya que tanto ha tardado en tomar una determinación que las circunstancias reclamaban con urgencia.»

Es decir, traduciendo por las palabras los deseos del periódico progresista: «háganse mas prisiones, envíese á la cárcel á los reaccionarios, que nosotros estamos en el poder y no nos conviene que nadie nos tosa.»

La verdad es, que hasta ahora no sabemos que ninguno de los presos de la misma índole que se han hecho desde hace tiempo, haya sido condenado por los tribunales de justicia.

Tenemos á la vista una carta fechada el 24 en San Ildefonso, en que se desvanecen las inexactitudes contenidas en una carta de dicho punto, publicada recientemente por *La Iberia*, en la cual se decía que durante la noche del 19 habían trafado 18 ó 20 vecinos de aquel sitio de alterar el orden con gritos subversivos.

Todo ello parece que se redujo á haber salido seis ó siete jóvenes á distraerse por las calles la referida noche, siendo poco después insultados por otros dos procedentes de las familias de los empleados en la administración del patrimonio. Alarmados estos sin motivo, parece que salieron armados á la calle, y la estuvieron recorriendo sin necesidad y sin autorización alguna. Esto es lo que se desprende de la carta que tenemos á la vista.

El Siglo de ayer publica lo siguiente:

«Mientras cierto personaje político cobra, segun dicen, á cuenta del presupuesto crecidas sumas por palas, picos y azadones, es decir, por antipos á los emigrados, el sábio Sr. Figuerola, cuya justificación es tan notoria, sigue sitiando por hambre á los imponentes de la Caja de Depósitos, carne de cañón de este nuevo Napoleon financiero.

«No solo queda en la Caja (y si al fin quedará), no solo queda, como es sabido, el capital de aquellos contra su voluntad y en virtud de la conocida máxima de Proudhon, sino que no se devuelven los intereses, con lo cual no pretendemos decir cosa nueva ni menos buena.

«Pero lo mas chusco es que al acumular en la forzosa renovación los referidos intereses, se deduce el 5 por 100 como si realmente se percibiera la renta, y para mayor fruición hasta se exige el abono de sellos de recibo como si algo se recibiera.»

«Demás parece añadir que tampoco se devuelven los residuos de cantidades que por su insignificancia no pueden devengar tanto por ciento. El señor Figuerola dirá que muchos pocos hacen un cierto peso, y las cajas del Tesoro atestadas... del crédito del incomparable hacendista, ó lo que es lo mismo, de viento revolucionario, no están para bromas de tan mal género.

«Prosigue, prosiga el Sr. Figuerola en su marcha victoriosa, y llusvan sobre él las bendiciones de los imponentes de la Caja... sin fondo, como el tonel de las Danaides.»

El Pueblo publica el siguiente telegrama que ha recibido su director. Oportunamente dimos, como recordarán nuestros lectores, las noticias que publicaron algunos periódicos sobre los sucesos de Lorca á que dicho telegrama se refiere:

«Lorca, 26 de Marzo.—Ciudadano Eugenio García Ruiz, director de *El Pueblo*.

«Haga presente al Congreso que el partido republicano de Lorca, no pudiendo llevar á efecto manifestación pacífica acordada sobre abolición de quintas, libertad de cultos y supresión del impuesto de capitación, por los acontecimientos tumultuosos ya comunicados al Gobierno, se adhirió á la manifestación por la honrosa minoría republicana en esa Asamblea.—Insértese.—Andrés Tomás, secretario.—El presidente del comité, Miguel Abellan.»

La *Andalucía* de Sevilla ha publicado la sentencia, que llama irrevocable, del supremo tribunal republicano, contra el ciudadano José Pérez Fonseca, á quien por el delito de infidelidad al partido se le espulsa de la comunión.

Continúan las excomuniones de los tribunales republicanos.

Ayer celebró de pontifical y predio en la iglesia de las religiosas de la Encarnación el Emmo. señor Cardenal Cuesta.

Hé aquí cómo dá la noticia *El Imparcial*:

«La circunstancia de haberse anunciado que predicaría en la iglesia de la Encarnación el diputado Cardenal Arzobispo de Santiago, Sr. Cuesta, llevó á aquel templo una concurrencia tan numerosa, que á muchas personas les fué imposible escuchar la palabra del príncipe de la Iglesia. En efecto, el Sr. Cuesta, de pontifical, con mitra y báculo, y desde el púlpito, pronunció un notable discurso, desarrollando el tema correspondiente á la solemnidad del día al relatar los hechos que abarca la historia de los primeros siglos de la Iglesia. La oratoria del Sr. Cuesta es fácil, tranquila y reposada. Entre los concurrentes hemos visto personajes políticos, eclesiásticos y otros muchos hombres conocidos en los círculos científicos y literarios de la capital.»

Dice un periódico: «Hemos leído cartas de Huelva, en que se nos

dice el estado precario en que se encuentran las familias que habitan en las minas de Riotinto. Hace seis meses que no se les ha abonado á los operarios su haber, y esto dá lugar á que, perdido completamente el crédito en aquella localidad, hayan llegado las necesidades á un extremo de fatales y tristes consecuencias.»

Dice *La Política*:

«Se han reunido en Barcarrota unos 60 carabineros, para dar aliento con su presencia á los recaudadores de contribuciones, que no se atrevían antes á llenar su cometido.»

Leemos en *La Correspondencia* lo siguiente que tiene trazas de paparrucha:

«Hoy tenemos nuevos motivos para suponer que si no se ha realizado, se intenta por los isabelinos la publicación de un periódico demagógico. Es positivo que hace mas de un mes se ha cobrado en esta casa de Banca de Madrid una corta suma con este objeto. En el bienio de 1854 á 55 tambien se creó otro diario de igual índole, que no llegó á florecer porque inmediatamente se apercibió el público del engaño. El demagogo que lo dirigió obtuvo de los moderados un importante cargo político en 1857.»

Ayer empezó en la iglesia de Santo Tomás la solemne novena del Santísimo Sacramento, una de las más suntuosas que se celebran en la Cristiandad.

Es de suponer que este año sea mayor, si cabe, que en los anteriores el concurso de los fieles. «Para nada interviene en ella el ayuntamiento, dice oportunamente un diario, por consiguiente, no sucede lo que ha sucedido con la inmemorial procesion de Viernes Santo. La novena se hará con la misma solemnidad de siempre.

CORREO DE HOY.

La ceremonia de la bendición de ramos se ha celebrado con gran solemnidad en la basílica de San Pedro. La procesion fué magnífica, siendo llevado el Papa en la *sedia gestatoria* acompañada de un lucido cortejo, al que asistían varios príncipes y muchos personajes políticos de todas las naciones.

Los trabajos preparatorios del Concilio continúan con más actividad que antes, como si Roma quisiese prevenir el inconveniente de interrupciones próximas.

La salud del Papa sigue siendo excelente.

L'Etendart, periódico francés, da la noticia de haber conculgado el domingo de Pascua el emperador, la emperatriz y el príncipe imperial y gran número de altos funcionarios, y añade lo siguiente:

«No hablamos de esto como de un hecho extraordinario, porque siendo la piedad y la fé aun entre personas augustas simples virtudes, no hay por qué exaltar su ejercicio; pero creemos útil hacer constar en los momentos en que ciertas manifestaciones de incredulidad de los mal llamados filósofos pretenden estar apoyadas por importantes personajes, que acaba de dar el ejemplo diametralmente contrario por lo que hay de más elevado en nuestra sociedad moral y política. La gran mayoría del público hace lo mismo en esta época. Desde hace bastante tiempo no se habían visto las iglesias más llenas de fieles, y á los fieles más devotos alrededor de los púlpitos y los altares.»

El catolicismo vive en Francia siempre poderoso; por eso no nos extraña que se conserve á pesar de los esfuerzos continuos que hacen los impíos por arrojarlo. Mucho nos agrada que la familia imperial dé este público ejemplo de su religiosidad.

Escriben de Bucharest que cada día aumenta la animosidad del pueblo rumano contra Prusia, por la presión que en el Gobierno y en los asuntos de los Principados ejerce esta potencia. Los periódicos independientes escriben indignados contra esta tutela.

Leemos en *El Avisador Malagueño*:

«En la noche del miércoles hubo á lo que parece serios temores de que se alterara el orden en esta ciudad, habiendo tomado las autoridades prudentes disposiciones para impedirlo. En los días siguientes han seguido las mismas precauciones militares que se vienen adoptando hace algun tiempo.»

Dice *El Progreso de Jerez*:

«La Semana Santa se ha celebrado este año en Jerez con la solemnidad de costumbre, si bien han dejado de salir las procesiones de Jueves y Viernes Santo. La concurrencia de los fieles á los templos ha sido numerosa tanto de día como de noche á pesar del frío que se ha dejado sentir estos días. Los carruajes no han circulado por las calles el Jueves ni el Viernes, y los establecimientos se veían cerrados.»

Leemos en un diario de provincias:

«El ayuntamiento popular de la villa de Tarrasa ha expulsado á los Padres Escolapios que daban allí enseñanza pública: ¡viva la ilustración del pueblo!

Esta corporación religiosa expulsada daba gratuitamente enseñanza á centenares de hijos de familias pobres: ¡viva la protección á la clase menesterosa!

Esta institución enseñaba las letras, y con ellas preferentemente la piedad á los que en su día han de formar el mayor número: ¡viva la moralización de las masas!

Las clases desempeñadas por los PP. Escolapios resultaban ser en igualdad de circunstancias las más baratas para la población: ¡Vivan las economías bien entendidas!

La mayoría de la población reclamaba la continuación de los Escolapios: ¡Viva el sufragio universal!

Las Escuelas Pías estaban allí fundadas en virtud de una formal escritura que ni había caducado, ni había sido infringida por aquellos profesores: ¡Vivan la equidad y la justicia!

Repetidas veces el gobierno había maudado la reposición de profesores y reapertura de estableci-

mientos suspendidos ó cerrados á causa de la revolución: ¡Viva el respeto á la legalidad y la obediencia al gobierno!

La contrata de esta enseñanza que ha sido rota por vía de ahorro, era en su género la más económica, al mismo tiempo que se sostiene alguna otra onerosísima: ¡Viva el recto criterio en materia de economías!

Entre las luces intelectuales de la enseñanza al *infimo precio*, y las materiales del alumbrado público, apáganse aquellas por causa de economías, y continúan estas ardiendo á 4 rs. el metro cúbico. ¡Vivan las luces... de gas!

El colegio de Padres Escolapios traía á la población cuadruplicado numerario del que recibía del municipio. ¡Viva el fomento de los intereses locales!

Algunos pocos se habrán alegrado de lo que entristece á la generalidad. ¡Viva la preferencia del bien público al bien particular!

El colegio de Escolapios que no hacia política, segun hemos oido, ha sido sacrificado inocentemente á miras de partido. ¡Viva la lógica!

En ninguna población de España acaba de acontecer lo que en Tarrasa, que probablemente no tendrá imitadores. ¡Viva la originalidad de un solo municipio!

De Madrid escriben á *La Voz de España*, diario de Barcelona, lo siguiente:

«De intento no he querido hacer mención de rumores que han circulado referentes á candidaturas para el trono. Habrán oido Vds. como habia oido yo, que se trataba entre ciertas gentes de traer al príncipe D. Alfonso, haciendo una especie de restauración isabelina. Estos rumores, que desde el principio me parecieron fundados, son hoy para mí evidentes. Personas muy importantes de la situación trabajan en el sentido indicado, y hasta parece que ha sido propuesta esta solución al Gobierno, por un general que pisoteó el 29 de Setiembre las insignias borbonicas que llevaba en el uniforme: no respondo, como es natural, de la exactitud de la noticia; pero he oido asegurar que el general aludido trabaja mucho entre la gente de la situación, para traer al hijo de doña Isabel al trono que ocupó su madre.»

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«Este año, quizás por el estado penoso de nuestro Clero, no se celebró en el palacio arzobispal la antigua costumbre de lavar nuestro Prelado los pies á doce pobres y darles después una comida y un traje. Lo sentimos por los infelices que han perdido este socorro.»

Dice el mismo periódico:

«Noticias que recibimos de los pueblos de la Ribera y de algunos de nuestra Vega, confirman nuestros temores sobre la cosecha de seda. Los gusanos mueren en gran número durante la primera edad, y cada día se prevé con más fundamento un mal éxito en la cosecha de este año.»

Leemos en el *Irrac-bat*:

«La mar viene arrojando hace días á diferentes puntos de nuestra costa, tablones, barricas y una porción de objetos y fragmentos de buque y algunos cadáveres, segun se nos ha asegurado, tristes trofeos del temporal que no nos abandona.»

En *Las Provincias* de Valencia se lee lo que sigue:

«Segun nuestras noticias, al ir las comisiones del municipio á hacer el reparto de quintas en el barrio de Pescadores, muchas de las pobres gentes que allí habitan, al ser clasificadas en la cuota mínima, han pedido se les incluya en otra de mayor precio. Esta humanitaria prueba de amor hacia los jóvenes que les cabe la suerte de ser soldados, da la medida de los generosos sentimientos de nuestro pueblo, y es digna de ser imitada por muchas personas.

«Y ya que de esto hablamos, debemos advertir que, contra lo que muchos habían creído, á los criados de servicio no se les incluye en la cuota de sus amos, sino por regla general en la de 2 rs.»

De una carta de Madrid del 25 de Marzo, que publica *La Voz de España*, tomamos los siguientes párrafos:

«Algun periódico ha indicado que mientras están los ministros en la cacería habrá idas y venidas de emisarios importantes á Lisboa. Parece que se va á tratar nada menos que de decidir al general Prim á que apoye la candidatura del duque de Montpensier.

«El Gobierno quiera y necesita ponerse de acuerdo sobre el candidato que ha de ser elegido; y si en los montes de Toledo lo consigue, volverá á Madrid resuelto á que á toda costa triunfe en las Cortes. Yo sé de algun montpensierista que está muy contento, y que debe estar bien enterado de lo que ocurre y se proyecte.»

ULTIMA HORA.

CÓRTEES.

A la hora de entrar nuestro número en prensa, el Congreso estaba reunido en secciones.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)
LONDRES, 27.—Corre el rumor de que Lopez ha cedido el Paraguay á los Estados Unidos. El *Morning Post* considera la realización de esta noticia como extremadamente improbable.

Se confirma que M. Johnson está muy enfermo; pero la noticia de su muerte es desmentida.

PARIS, 27.—Nuevos arrestos han tenido lugar ayer noche con motivo de discursos pronunciados en reuniones públicas.

Entre las personas detenidas se encuentra M. Gustave Flourens.

Es desmentido el rumor de un proyecto de entrevista entre M. de Beust y M. Bismark.

BERLIN, 27.—M. de Bismark ha partido hoy con su familia para Varzin.

PARIS, 26.—La cotización de la Bolsa es la siguiente:
3 por 100 español exterior, 32 1/4.
3 por 100 francés, 70.45.
4 1/2 ídem, 101.45.

LONDRES, 27.—Consolidados ingleses, 93 á 1/8.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado publicado, 29.95, pequeños, 30.20, 50, 65, 15, 10 y 25 á plaza, 30.05, y 29.90 fin cor. fir.; 29.95 y 90, fin prox. fir.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 28.85 y 75.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95.00.

Idem ídem, de la segunda serie, no publicado, 81.00 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53.75.

El Excmo. señor Capitán general del distrito militar de las provincias vascongadas ha publicado la siguiente alocución:

«Navarros: Próximo el día del sorteo para llenar el vacío que en las filas del ejército dejan los soldados que habiendo cumplido su tiempo de servicio regresan a sus hogares, creo de mi deber el dirigiros mi voz amiga para precaverlos contra toda seducción que pueda pretender renovar en Navarra las lamentables y sangrientas escenas de Jerez. La autoridad, que teniendo la conciencia de sus deberes está resuelta, cueste lo que cueste, a cumplirlos, debe ser previsora y dar con tiempo la voz preventiva para que nadie pueda llamarse a engaño ni quejarse por rigurosa que sea la represión si á ella se ha dado motivo.

Cuando llegue el día en que me retire al hogar doméstico nada podrá serme tan grato como terminar el tiempo de mi mando sin haber hecho verter una sola lágrima.

Mis hermanos fueron muertos en los gloriosos sitios que sostuvo la invicta Bilbao; yo tengo honrosas cicatrices de heridas recibidas en los campos de batalla durante la fratricida lucha que ensangrentó el suelo vasco-navarro, y sin embargo no abriga odio ni corazón contra los que eran entonces mis enemigos, y son hoy por el abrazo de Vergara mis amigos; mis hermanos, Plegue á Dios que jamás se rompa este lazo de fraternidad. Unicamente desconociendo las provincias vascongadas y Navarra sus verdaderos intereses, prestándose cándidamente á servir los ajenos; es como podrá romperse el santo nudo con el que el invicto duque de la Victoria unió á los españoles en los por siempre memorables campos de Vergara. La nación agradecida le saludó con el hermoso dictado de pacificador.

Navarros: mi divisa ha sido siempre la verdad, y como no me duelen prendas os diré que si contra todo lo que yo creo de la lealtad del Gobierno, los fueros de que hoy gozan las provincias hermanas y Navarra, se vieran amenazados; dejaría seguidamente mi puesto de Capitán general y me pondría de vuestro lado. Pero con la misma noble franqueza os diré que si la provocación viniera de vosotros, sea el que quiera el pretexto, será tan terrible la represión que quedará de ella memoria.

Jamás ha dejado de cumplir lo que ofrece vuestro paisano y Capitán general, José de Allendesalazar. Vitoria 23 de Marzo de 1869.»

Según dice *El Porvenir* de Leon en Priaranza, partido judicial de Ponferrada, ha sido maltratado cruelmente un comisionado procedente de una de las dependencias de aquel gobierno de provincia. Parece que las autoridades entienden ya en el asunto, y se hallan dispuestas á castigar al criminal ó criminales con todo el rigor de la ley.

La insurrección de Cuba se encuentra ya tan anquilada, que, según noticias de *La Correspondencia*, el general Dulce regresará á la Península á últimos del próximo mes, después de haber dejado aquella antilla completamente pacificada.

Leemos en *La Oliva* de Vigo: «Nos consta que el Sr. Miera, ingeniero encargado del valizamiento de la costa y puerto de la provincia, vá á proponer á la dirección general de obras públicas, la terminación del de esta provincia, estableciendo en varios bahos importantes como la Borneira y otros, de esta ria, y de la de Marín, torres de sillería y de fundición con campana, en sustitución de boyas que no pueden resistir la acción de los temporales.»

Parece que el Sr. D. Pedro Mata sigue enfermo de alguna consideración.

Según dice un periódico, se ha dispuesto que el mariscal de campo de cuartel en Pamplona, don Francisco Ortigosa y Chavarri, traslade su residencia á Madrid.

Según dice *La Correspondencia*, han sido autorizados para tomar los baños de Caldas, el teniente general en situación de cuartel en Madrid, don Juan de Villalonga.

Dícese que en las inmediaciones de Jaca tuvieron anteayer un encuentro los carabineros con varios contrabandistas, resultando heridos seis de aquellos.

El *Toulonnais* anuncia que el vapor-aviso *La-*

touché-Trevilla ha salido precipitadamente para Cádiz llevando pliegos cerrados para el comandante de la estación naval francesa, en las costas de Andalucía.

Según vemos en el *Diario de Barcelona*, en la mañana del 26 se embarcaron en el *Buenaventura* las dos compañías de voluntarios denominadas de *Tiradores de Madrid*, acudiendo á presenciar el embarco gran número de personas de todas clases, entre ellas varios individuos del ejército, que les saludaron con repetidos vivas á España, deseándoles un próspero viaje. Los voluntarios catalanes debían partir en el vapor *España*.

Una correspondencia de Madrid que publica el *Diario de Barcelona*, dice que el conde de Lara, de quien tanto se ha hablado desde la muerte del secretario del Congreso, Sr. Olózaga, ha marchado á Roma para buscar en la religión un consuelo á su hondo pesar.

Dícese que el Sr. D. Venancio Gonzalez, director general de comunicaciones, ha inaugurado sus funciones imponiendo un severo castigo á varios empleados de correos.

La falta cometida por los empleados, que lo ha motivado, consiste en que por un descuido se quedó la correspondencia pública en la estación de Al-bacete.

Un periódico anunció haber ocurrido en Búrgos un pequeño alboroto con el objeto de que se abriese un convento. Parece que no hubo ninguna desgracia y fueron detenidos 17 individuos, como los instigadores del desorden.

La comisión de Cortes que entiende en el proyecto de ley sobre aranceles notariales ha terminado anteayer su trabajo.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«A las seis y media de la tarde continuaba reunida la comisión constitucional, y según se declara, había esperanzas de llegar á una avenencia, porque todos los individuos de la comisión se hallan animados de excelentes deseos en el sentido de la conciliación.

«Para llegar á este resultado, después de una detenida discusión acerca de la manera en que podrá redactarse el artículo objeto de disidencia, se ha acordado dar un repaso general á la redacción de todo el proyecto para entrar después con más fría razón de nuevo en el debate que origina la detención, y se cree que no concluirán aun en un par de horas.

«De todos modos es casi seguro que mañana se lea el dictamen, á cuyo fin se está poniendo en limpio á toda prisa.»

Por telegrama recibido ayer tarde de la Habana, se sabe que la situación de aquel país mejora visiblemente, y que las últimas tropas que acaban de llegar fueron recibidas con el mayor entusiasmo. Los ingenios habrán principiado la molienda.

Parece que en Barcelona ha habido un pequeño alboroto entre los obreros que trabajaban en la Ciudadela.

Según noticias, la causa de aquel incidente ha sido una medida dictada por el ayuntamiento, disponiendo que parte de los jornaleros trabajase durante tres días de la semana, y parte durante los tres restantes.

Según se asegura, es probable que el ayuntamiento de Madrid restablezca los arbitrios municipales que se suprimieron desde la revolución.

Dícese que hoy reanudarán sus pagos la caja de Depósitos en la parte correspondiente á los cupones de los depósitos hechos en papel.

Según vemos en *La Correspondencia*, un sujeto que en la tarde del sábado pasaba por la calle de Gravia, se vió acometido por otro que le dió trece puñaladas, dejándole muy mal herido; fué trasladado al hospital de la Princesa, con pocas esperanzas de vida. El agresor parece que fué dete-

nido y puesto á disposición del juzgado de guardia que entiende ya en el asunto.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto sea de abono á los sustitutos por cambio de número verificado entre mozos del mismo sorteo, el tiempo que sirvieron antes de ser declarados soldados.

Se susurra, dice el *Diario de Zaragoza*, que parte de nuestro ayuntamiento presentó ayer su dimisión á consecuencia de no estar conformes con el modo de llevar á efecto la odiosa contribución de consumos, hoy sustituida por la de capitación ó impuesto personal. Cuando estemos mejor enterados de este incidente lo pondremos en conocimiento de nuestros abonados.

Dícese que el cabecilla Miramon conducido á la cárcel de Medinacideña, ha sido trasladado á la de Paterna, donde esperará el resultado de la causa criminal que contra el mismo se instruye por los últimos sucesos de Andalucía.

La fuerza que manda el brigadier Búrgos se halla acantonada en Paterna.

Las procesiones de Sevilla, Málaga, Valladolid y demás puntos donde se han verificado, han tenido efecto en medio del mayor orden y con numerosa concurrencia.

Estos días se ha verificado una gran cacería en los bosques de Riofrio, á la que han asistido algunos señores diputados.

Leemos en *La Correspondencia* del sábado:

«La *Liberia* y otro periódico desmienten la noticia que ayer publicamos sobre haberse descubierto una conspiración en Pamplona.

La noticia la oímos en círculo muy autorizado, en que hoy se ha confirmado con nombres que no queremos publicar.

En otros círculos también autorizados se ha desmentido hoy terminantemente, y debemos consignarlo así.»

Se ha recibido en Madrid una noticia: El presidente de los Estados Unidos, escitado por una comisión de cubanos para que reconociera á los rebeldes como beligerantes, ha contestado terminantemente que en su discurso hizo público su respeto á las leyes de la neutralidad, á las cuales por ningún título faltaría.

Asimismo ha manifestado, según dice el telégrafo, que en adelante no recibiría ninguna comisión de los insurrectos que se presentara con carácter oficial ni particular.

Dice un periódico que el general Noaivilas, capitán general de Cataluña, ha hecho dimisión de su cargo, y añade que el Gobierno ejecutivo parece que no ha creído conveniente admitirla.

Leemos en *La Epoca*:

«En vano hemos tratado de averiguar lo que hubiera de cierto en la noticia dada por un periódico que tiene algunas relaciones con el grupo de los demócratas, sobre renovación de la crisis ministerial: ni los que se han acercado al Gobierno, ni los que conocen y tratan á las personas más influyentes de la mayoría han oído que ni el uno ni la otra encuentra más justificado hoy que hace un mes un cambio en el personal del poder ejecutivo. Por esta razón ha sorprendido doblemente la noticia, dando lugar á que los maliciosos supongan sin razón ninguna ambas cuestiones, la de modificación del ministerio y la de las dificultades con que tropieza la redacción del artículo constitucional relativo á la parte religiosa.»

Un diario lamentase de que el Sr. Asquerino haya salido de la dirección general de Correos sin haber llevado á cabo las reformas tanto tiempo hace anunciadas, en favor del público, de la prensa, y sobre todo, de la literatura y del comercio de libros que reclama imperiosamente ciertas ventajas en el servicio de correos.

La verdad es, que después de tantas promesas, ni aun se ha conseguido la supresión del cuarto del cartero, contra el cual tan unánimemente se ha pronunciado la prensa.

Las principales bases del proyecto de ley sobre empleados públicos, según se dice, son estas:

«Inamovilidad de los funcionarios públicos, no solo en el empleo, sino en el sitio de su residencia.

«Ingreso en los empleos por oposición pública ó por haber sido antes empleados, prefiriéndose para este caso los que cobran cesantía.

«Escala para los ascensos.»

«Está visto, que cada situación quiere tener su ley de empleados como su Constitución.»

Parece que el sábado por la tarde volvieron á reunirse en casa de D. Joaquín Aguirre los individuos democráticos y algunos progresistas de la comisión constitucional, para seguir acordando el dictamen que han de formular respecto á la cuestión religiosa.

En *El Norte de Castilla*, periódico de Valladolid del día 29, se lee lo que sigue:

«A las once y media de antes de anoche se levantó la sesión del ayuntamiento, en vista de no existir causas que hicieran necesaria la continuación de la misma por estar perfectamente asegurado el orden.

«El alcalde popular telegrafió al señor ministro de la Gobernación participándole el acuerdo del ayuntamiento y de la fuerza ciudadana y manifestando tener adoptadas todas las disposiciones para reprimir enérgicamente cualquier perturbación del orden. Fuerzas de voluntarios quedaron toda la noche de reten. En todo el día de ayer ocurrió novedad alguna en esta capital, y no existe motivo para temer que por ahora se altere el orden, vista la actitud de las autoridades, corporaciones populares y vecindario.»

Dice *La Correspondencia*:

«Son objeto de diversos comentarios unos párrafos publicados anoche por *El Universal* en contra del Sr. D. Salustiano Olózaga, y ha llamado tanto más la atención, cuanto que hasta ahora se había considerado á dicho periódico como el más íntimamente relacionado con aquel eminente republicano.»

NOTICIAS GENERALES.

Dice un periódico que la señora duquesa de la Torre, en el espacio de una hora que estuvo presidiendo la mesa de peticiones establecida en la iglesia de San José el día de Jueves Santo, recogió para los pobres la cantidad de 5000 rs.

Ayer fueron presos siete ladrones (cinco hombres y dos mujeres) en la plaza de las Descalzas donde se halla establecida la caja de Ahorros. En los domingos anteriores se habían presentado estos rateros, en bastante número, á robar á los que sacaban cantidades de la Caja, esparciéndose y escondiéndose por los grandes montones de madera que hay en dicha plaza, procedentes del derribo de San Martín.

Se dice que el Sr. Alcalde 1.º ha dispuesto que usen espada los individuos del cuerpo de guardias municipales.

El ayuntamiento de esta capital ha resuelto adquirir en pública subasta el día 3 de abril próximo, según anuncios que publica el *Diario oficial de avisos*, 508 revolvers con sus fundas de charol y 25000 cápsulas en cajas de á 50 cada una, con destino al cuerpo de guardias municipales.

El Sr. D. José Olózaga sigue bastante aliviado.

Anteayer fallecieron en el hospital general un ayudante de medicina y un practicante, víctimas de una fiebre tifoidea.

Según el estado de operaciones verificadas ayer en la Caja de Ahorros, importaron los ingresos 42,134 rs., procedentes de 496 imponentes, de los cuales fueron nuevos 16. Los reintegros ascendieron á 297,327 rs. 68 cént.

Según dice el *Diario de Avisos*, el ayuntamiento ha prorrogado hasta el 15 del próximo mes de Abril la temporada de la matanza del ganado de corda, sin perjuicio de lo que definitivamente resuelva la junta municipal de sanidad.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eustasio, Obispo, San Ciro y San Cirilo diáconos.

SANTOS DE MAÑANA. San Juan Climaco, Obispo, y San Regilio, Obispo.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la par-

roquia de Santa Cruz, donde prosigue la novena del Santísimo Sacramento. A las diez habrá misa solemne en la que predicará D. Fernando Lorenzo de Alba, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Vicente Pastor y Lopez.

En San Antonio de los Portugueses habrá misa cantada con manifesto en obsequio de su glorioso titular.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en las Carboneras, ó la de las Angustias en las Escuelas Pías de San Fernando.

Se reza de la FERIA tercera de Resurreccion, con rito doble, 1.ª clase, y color blanco.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 28 de Marzo de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido á 0º en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	696,50	2,9	0,4	N. O.	A. nub.
9 m.	697,15	5,4	2,2	N.	Nubes.
12 d.	697,79	7,7	2,2	N.	Idem.
3 t.	697,34	8,5	1,8	N. N. E.	A. nub.
6 t.	697,59	7,4	1,5	N. O.	Idem.
9 n.	697,93	3,6	0,6	N. O.	Cubierto

Temperatura máxima del aire, á la sombra. 10,0

Idem mínima de idem. -2,6

Diferencia. 12,6

Temperatura máxima de la tierra, á cielo descubierto. -2,9

Idem mínima de idem. -2,9

Diferencia. -

Temperatura máxima al sol, á 4,47 metros de la tierra. 18,0

Idem id. dentro de una esfera de cristal. 41,8

Diferencia. 23,8

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros. -

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 27 de Marzo de 1869.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 29-75, 80, 30-00, 29-90 y 85, 30-25, 60 y 30-00 pequeños; á plazo, 29 85 fin cor. fir.; 30-00 y 29-90 fin próx. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 32-75 d.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 28-70, 75 y 80.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-00 y 94-90.

Idem, idem, de la segunda serie, publicado, 81-00 y 81-20, no publicado, 81-00.

Carpas provisionales de Bonos del Tesoro, publicado, 59-50, 75 y 60-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 83 50 d.

Idem de 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 65-50.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., id., 60-00 p.

Idem del Canal de Lozoya, de 4,000 rs. 8 por 100 anual, idem, par d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4 2,000 rs., publicado, 53-90, 95, 80 y 75.

Idem id. id. (nuevas) de 2,000 rs., id., 52-75 y 60.

Acciones del Banco de España, no publicado, 118-00.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-75.

París á 8 días vista, 5-18 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

París, 26 de Marzo. — 3 por 100, á 70-40.— 4 1/2 por 100, á 101-00.— Fondos españoles: 3 por 100 exterior, á 32.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

IMPRENTA

DE

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 34.

Esta imprenta se dedica no sólo á la impresión del periódico sino también á cuantos trabajos se le encarguen por parte de las corporaciones y particulares.

Dotada de un buen surtido de fundiciones y adornos del mejor gusto, puede llevar á cabo en poco tiempo cualquier impresión de lujo ó sencilla, tanto de obras, folletos, periódicos, anuncios de corporaciones eclesiásticas, esquelas mortuorias, circulares, anuncios de cofradías, de fiestas de Iglesia, etc., etc., cuanto de toda suerte de documentación para oficinas y particulares, por delicados que sean. Los precios serán sumamente arreglados.

Si alguna persona de fuera de Madrid desea utilizar los servicios de esta imprenta, puede dirigirse al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en la seguridad de ser complacido inmediatamente, previo el ajuste y demás condiciones que se convengan. Los que impriman obras de cualquiera clase en este establecimiento, disfrutará de anunciarlas gratis en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, periódico de los que más circulan. Las sociedades que le encarguen sus trabajos, tienen, en los mismos términos, derecho á anunciar sus operaciones.

La imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no imprimirá jamás nada que sea contrario á nuestra Santa Religión.

EL MISTERIO Y LA CIENCIA.

CONFERENCIAS del P. Félix en 1865. Véndese este folleto de 150 páginas á 4 reales en Madrid y 5 en provincias, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 38 y 50.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

SILIO MARCIO, EPISODIO DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

por D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, á favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasiona la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán á la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR CÉLEBRE y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica con el retrato de Mr. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de ranqueo.

CONFERENCIAS 1864

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. P. FÉLIX.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK

Estas pilorras, únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años aca como el purgativo más saludable. Tómense ya en ayunas ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouvière y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hôtel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

ENFERMEDADES DEL PECHO CLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Doctor Churchill. Precio á francos el frasco en París. Exijase el frasco cuadrado, la firma del Doctor Churchill y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia Swann, 12, rue Castiglione, París.

Depósitos en Madrid, Sres. Borrell, señores Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escobar. La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, sirve los pedidos. (A.—2865.)

POMADA ANTI-HEMORROIDAL DEL DOCTOR

D. MARIANO GARCÍA.

El público puede hablar por nosotros de los instantáneos efectos de este recomendable específico, que es lo más activo, seguro y eficaz para curar las hemorroides, sin que esto produzca mal resultado, molestias ni aun privaciones.

Precio, 10 rs. bote.

(Núm. 685.—8 v.—(1))

EL CATOLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 1, 8, 16 y 23 de cada mes. Regala á los suscriptores un Compendio de Historia eclesiástica. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 35, cuesta: 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los corresponsales de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjeros 100 rs. al año.